

para viajeros

Rocío Sánchez
Julio Sahagún

paZa i g e n o s

Todo es posible
Sab kuch milega



Textos: Rocío Sánchez

Fotografías: Julio Sahagún y Rocío Sánchez

Diseño: Julio Sahagún

Hecho en México



© Copyright Rocío Sánchez 2008

Pazajeros es un libro cibernético de distribución gratuita.

Todos los derechos reservados. Ésta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, eléctrico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito de Rocío Sánchez o Julio Sahagún.

Para más información favor de referirse a las páginas en internet www.rociosanchez.com o www.pentrexyl.net

Todo lo que somos
es el resultado de nuestros
pensamientos.

Buda



Índice

Agradecimientos **12**

Prólogo **14**

Bienvenida **16**

Delhi **17**

REGALOS

La Cajita **20**

Vestido de Sol **22**

Las Clavas **24**

Taj Mahal **26**

CUMPLEAÑOS

Sari **30**

La Piel del Tiempo **32**

RAJASTÁN Tierra de los Reyes

El Observatorio de Jaipur en rosa **36**

Jodhpur la ciudad azul **44**

Jaisalmer la ciudad dorada **46**

Las Tres Gracias **50**

Ceremonia a la Fertilidad **52**

El Palacio de las Aves **58**

La Fiesta del Color **60**

Desde el desierto de Thar **66**

Pazajeros en camello van **70**

La bailarina y el músico **74**

EL CORAZÓN DE INDIA

Shivpuri **78**

Khajuraho **86**

Parque Nacional Panna **92**

Año Nuevo Solar **94**

Primer día de Primavera **98**

Tala **100**

NUEVA ESPECIE

Cuervege **108**

VARANASI

El Ganges **110**

Ábrete Sésamo **118**

BODHGAYA

Monasterio de Bután **120**

El Árbol de la Iluminación **122**

Puja 5:00 a.m. **126**

OM **128**

NEPAL

Katmandú. Centro histórico **130**

Nagarkot **134**

A los pies de los Himalayas **136**

¡Oh Gigantes de la Tierra! **138**

Adiós a las Montañas **144**

Los ojos de Buda **146**

Chitwan **148**

Elefante para la Jungla **152**

REGRESO

Hay Tiempo **156**

Esto va a Pazar **160**

EL REENCUENTRO

Milagro **162**

Agradecimientos

Primero a Dios el don de la vida. Y porque estamos estamos Aquí y Ahora realizando un sueño: publicar Pazajeros TODO ES POSIBLE.

A mi mami por apoyarnos para llegar lejos, dándonos ejemplo de amor incondicional y gusto por la vida. A mi papi que lo tengo en mi memoria con gratitud y admiración.

A Cha, mi amadísimo esposo, por apoyarme durante el viaje y respetar mi tiempo, mientras escribía.

A mis hermanas y hermanos que son también socios.

A todas las personas cercanas, que pacientemente escucharon los textos y me alentaron.

La valiosa ayuda que recibimos de tantas personas, para la realización de este viaje.

A toda la gente de India y Nepal que nos ayudó a poner nuestra mirada, atención, sensibilidad y corazón, en las personas y lugares exactos, para hacer de nuestra visita una vivencia trascendente.

Especialmente a Julio, por esta gran idea de hacer juntos el libro electrónico Pazajeros TODO ES POSIBLE.

Agradecer que TODO ES POSIBLE.



Prólogo

Nuestro encuentro en India ha sido memorable y la prueba de ello, es la decisión de publicar este libro **Pazajeros TODO ES POSIBLE** que hemos hecho de manera conjunta con Julio, mi hijo adorable, para compartir con los seres que amamos, nuestras vivencias del viaje.

La idea nació mientras veíamos las fotos y nos divertíamos recapitulando acerca de las aventuras, los momentos felices, los lugares y amigos inolvidables.

Fue entonces, que propuso Julio el libro cibernético. A mí me encantó la idea y aquí está ahora como realidad, con la intención de transmitirles nuestra emoción estética, por medio de las imágenes y la palabra. El arte con una carga vivencial, que nos toca las fibras del alma integrando el misterio.

Valiéndonos del arte, de la Belleza, de la expresión de un aspecto sutil del ser humano, manifestamos nuestro propósito de compartir la alegría y la magia de este viaje.

En una atmósfera de confianza y buen humor, fuimos **Pazajeros** en India y Nepal.

Uniéndonos más, nos reconocimos y convivimos agradeciendo la oportunidad de viajar juntos y conocer otras culturas, apreciándonos como madre e hijo, amándonos más.

También en el proceso creativo nos entendemos bien con Julio, en éste proyecto nos hemos retroalimentado en las



ideas y hemos disfrutado mucho recapitulando los momentos felices juntos.

Se pueden sumar los que quieran ser **Pazajeros**
Para ser más los que estamos en **Paz**.

El título del libro **Pazajeros TODO ES POSIBLE** surgió de un propósito: insistir en que estamos de **Pazo** no solo en India y Nepal, sino en la Tierra.

En la Tierra con un propósito de **Paz**.

El subtítulo **TODO ES POSIBLE** es una aportación de Julio, inspirado en ésta expresión común en India.

El destino del **Pazajero** no es llegar, sino **Pazar**.

Este valioso e intangible objeto de nuestras vivencias, es el que les queremos regalar.

Pazajero TODO ES POSIBLE.

Bienvenida

Pazajeros Sabiduría Interna para Trascender.

“Con la magia de la temporalidad encuentro la forma de acción, a través del libre albedrío” – onda encantada mono 7.

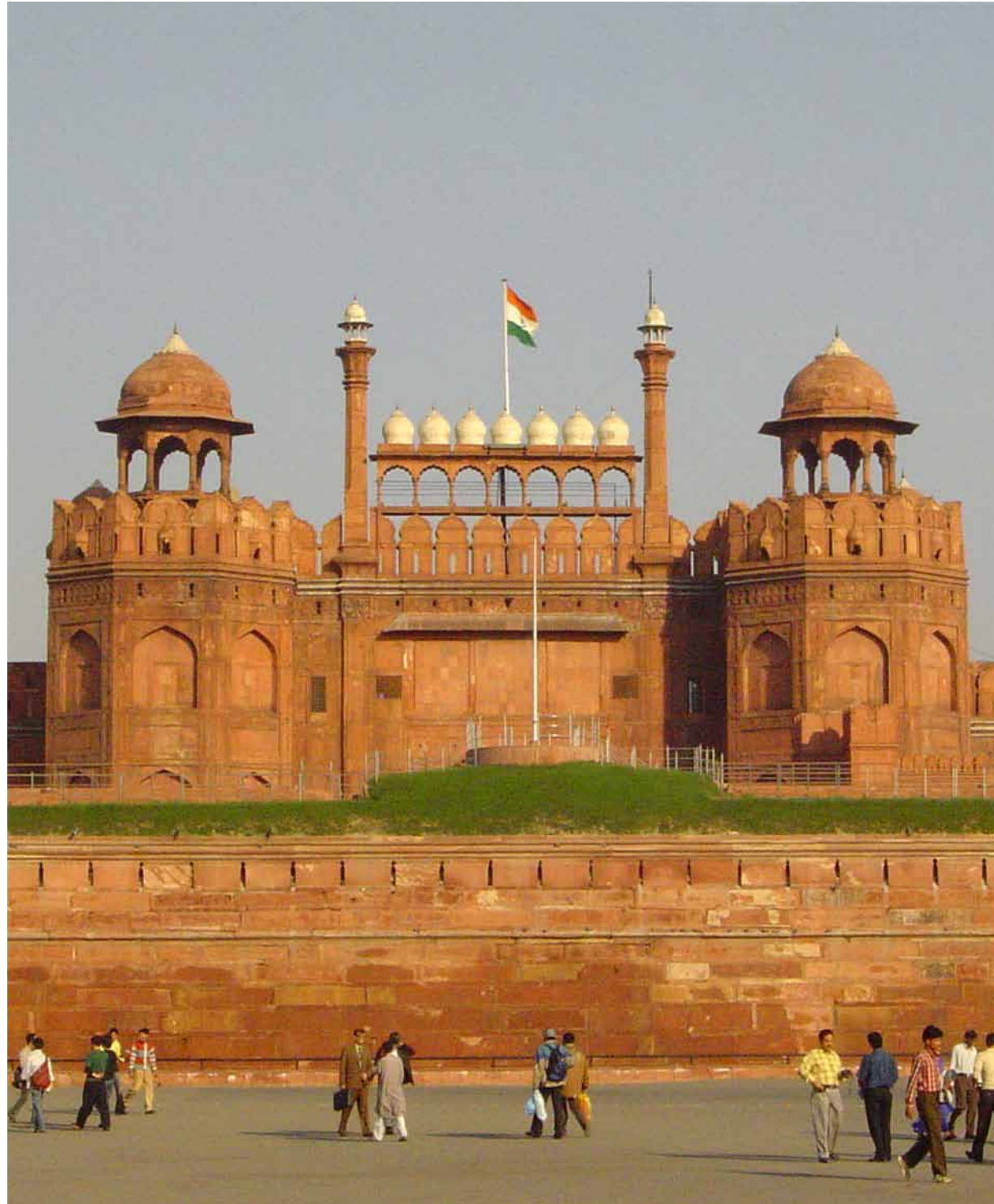
7:30 a.m. Aeropuerto Indira Gandhi

Después de volar muchas horas de noche, salió el sol para nuestro encuentro, recibimiento con rosas, cempazuchiles y crisantemos frescos en un collar.

Un gran abrazo
y la emoción de madre desbordada,
contemplando al hijo
más maduro,
convertido en hombre,
conquistando nuevos rumbos.

Complaciente, amoroso y tierno,
consciente de sí mismo,
dejando atrás la adolescencia.

Con España y Marruecos
en la mirada
un brillo morisco
se encendía



en sus ojos soñadores,
de recuerdos
y de olvido.

Con Mauritania y Senegal
en los oídos
el tum tum de los tambores
y de las queridas voces
de amigos.

Delhi

Con India
en la piel y el olfato
dándole gusto al paladar,
comimos vegetales mixtos
y bebimos chai.

Intercambio de regalos
e impresiones,
nos demostramos el cariño
y cuánto nos extrañamos.

Exploremos...



Los Regalos

La Cajita

Inspirada y conmovida,
recibí la cajita
de papel maché
finamente decorada
con flores naranja
sobre fondo negro,
contenía la mezcla de arena
de las más recónditas
y diversas regiones
del desierto del Sahara.

Cuando la abrí,
ahí estaban las dunas y las nubes,
las pisadas de camellos,
bereberes y corceles negros.

Estaban las risas
alrededor de la fogata,
en las noches de tambores
en el oasis.

Arenas de tormenta y movedizas.
Arenas de viento, de ráfaga.

Arena de reloj que marca el tiempo.

Arenas con las huellas de Julio.

Con las huellas digitales de sus pies y manos.

Arena de cuarzo,
de mármol, de cristal.
De viento.

Arena enjoyada
con las perlas del desierto
acariciando la piel del Sahara,
perlas **Pazeantes**,
salidas de sus conchas
desde el fondo del mar.
En el mar del recuerdo
En el catálogo
De caracoles pétreos
Pazajeros.

Caravanas avanzando
hacia un sueño
hecho realidad.

Caravanas
mecidas por la bruma
y arrulladas por el viento.

Un vaivén de bruma,
de viento, de calor,
de nada y de todo.

Un vacío
lleno de belleza
en aquel hueco de arena
en el paisaje.

Una caja llena de desierto.
El desierto en una caja.

Agradecí a Julio
con un beso
sus hazañas y el desierto.



El Vestido de Sol

Plumas encapsuladas
en el entramado del algodón.
Estampados sutiles
en los brillos encendidos por el sol.
Hilos de atardecer
bordados en las espirales
con arrebol.

Olas anaranjadas de Senegal
desplegándose en las mangas.

Olas de Senegal
en las playas gemelas
de mis manos.

Olas de Senegal
rompiendo en mis pies,
bailando al ritmo del djembé.
Ondulante vuelo de gaviotas
en el cuello
viniendo desde el lejano
juego cibernético del diseño.

Turbante
que envuelve los pensamientos,
en un cántaro de agua
Pazeando los sentimientos,
quitándoles la sed.

Maquila de sueños
consumados en pos del tiempo.

Cada puntada una sensación
Cada dibujo un juego
Cada atuendo una revelación

Cada revelación una guía
hacia el poder de la magia

La magia de la alegría
que todo transforma...

Vestido de Sol
De juego
De revelación

Maquila de sueños
De ensoñación



Las Clavas

Las clavas en el aire,
girando,
haciendo piruetas y espirales.

Clavas
ríos de luz
que confluyen
en manos como mares.

Manos como mares
que hacen olas en el movimiento,
repitiendo formas,
como dibujos animados,
dibujos remarcados,
por su inmanencia
en la coordinación como presencia.

Manos de viento
que lanzan
rayos lunares
reflejando el sol
y el tiempo.

Espejeándolo todo
en movimiento ordenado,
aprendido, preciso.

Equilibrio
en hemisferios cerebrales
creando armonía

y belleza.
Ola llegando a la arena.

Son cuatro clavas,
son cuatro los rumbos del universo.

Son cuatro rumbos multidimensionales,
girando en el espacio;
y cada uno girando por si mismo,
como el sistema solar,
en el universo.

Como las manos de Julio,
girando los espejos circulares,
los espejos en espiral,
lanzando al aire los ríos de luz.

Las cintas brillantes,
espejos de una realidad,
una realidad que es una ilusión:
manos como mares
manos como viento
manos que dibujan formas en el aire,
con movimiento

manos que conquistan el cielo,
en la alegría de los niños,
en su asombro atento,
en el juego curioso
de malabares y estrategias.

Las clavas
tienen un poder muy especial,

reflejando en movimiento
la aparente realidad

girando,
reflejándolo todo,
junta lo más lejano
y lo más cercano.
Refractándolo
y proyectando la luz
a muchos kilómetros a la redonda.

Las clavas en las nubes,
con luz de niebla
en tonos de nostalgia.

Escampó
sobre aquel mago
de procedencia tan singular.

Con manos como mares.
Como viento
Como de otra edad.

Manos que estrenan las alas
de otra edad,
de otro tiempo.

Manos como mares
Como viento

Clavas
rayos lunares
En la edad del tiempo.
En la otredad.

Taj Mahal

Comienzo éste año solar en Jaipur,
el lugar de las constelaciones.

El universo se confabuló para que así fuera...

Llegamos de noche
con un cielo cargado de estrellas

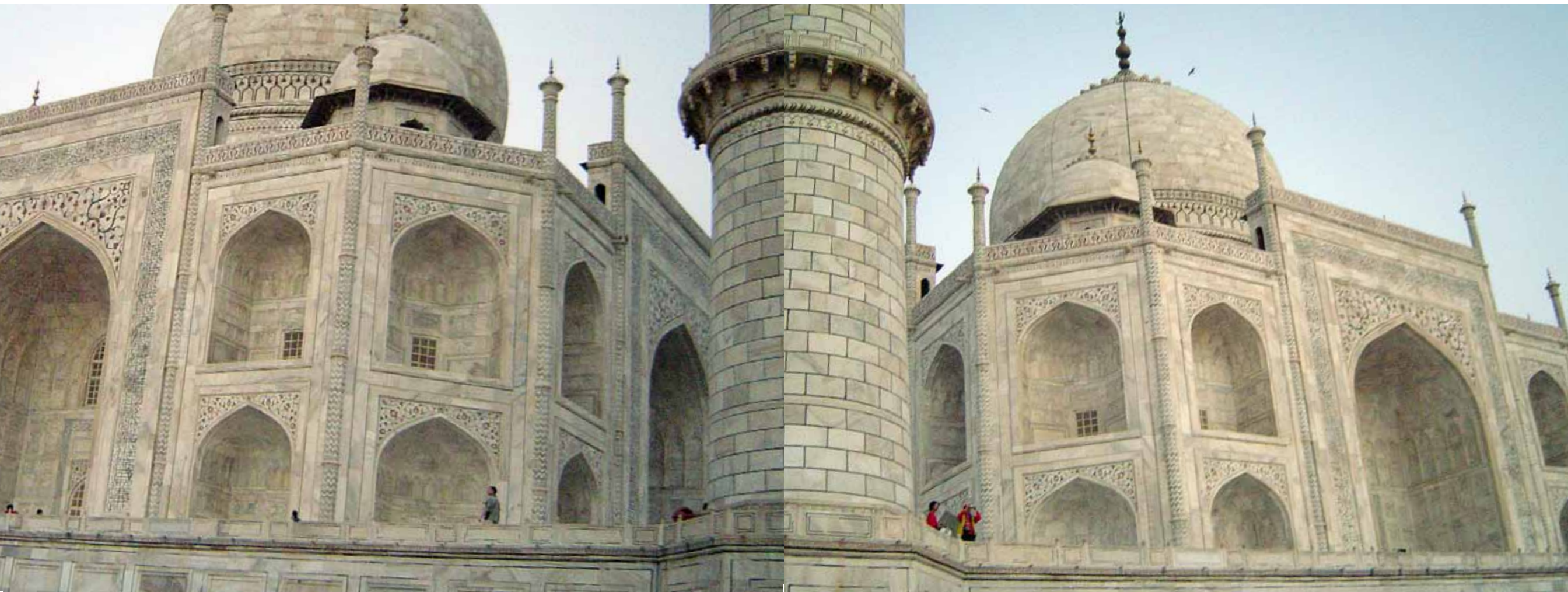
y los ojos llenos
de Agra,
de Taj Mahal,
de encajes de mármol
bordados con flores de rubí.

Con maravillosos recuerdos de buenos amigos,

Los magos del corazón de la India,
me pusieron el Taj Mahal
en una cajita
y me lo regalaron de cumpleaños.

Una réplica en miniatura
Cuando la abrimos

recreamos la historia
de una amistad
que comienza
en la estación de tren
en Delhi.

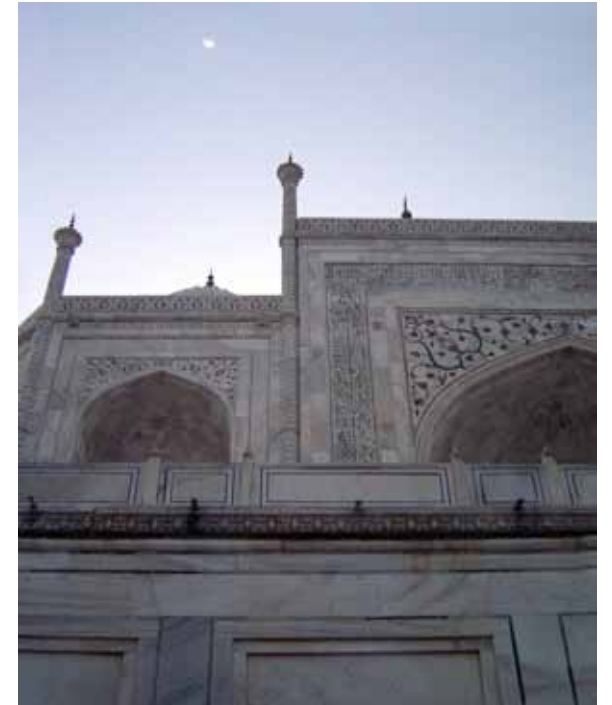


Todos queríamos llegar a Agra. Queríamos llegar al atardecer al Taj Mahal. En medio de una multitud mi nueva amiga me sonrió, a ella, su novio y su socio y a mi Julio, nos habían dejado con el equipaje para ir a averiguar el lugar exacto de salida. Ellos llegaron riéndose y con prisa. Nos iríamos en clase general, la única manera de llegar a la hora convenida.

El trayecto y el contacto con la gente nos maravilló; nos llenamos los ojos de imágenes, de formas, de colores, de personas de todas edades, mi amiga me platicaba las costumbres de su pueblo, la historia de su noviazgo y la tradición del sari.

Durante la visita al mausoleo y la cena, estuvimos festejando habernos conocido.

Cerré la cajita
Agradecida
con una sonrisa.



Mi Cumpleaños

Sari

Vestido milenario de vírgenes y reinas en el imaginario occidental.

Caminando por las calles, en el campo, en los aviones, en fin, en todas partes, las mujeres hindús portan su sari con orgullo y elegancia.

El primero lo usan al desposarse. Al contraer matrimonio, usan su primer sari, con la ceremonia de diez y seis pasos.

El enredo comienza en el plexo solar, el lugar de las emociones, el cerebro de lo que sentimos, donde se reciben las sensaciones terrenales.

Se envuelven los colores en el cuerpo, los colores de todas las estaciones, del día y de las noches.

Se visten con los colores del arco iris, cuando entran al Ganges bajo el sol. Las sedas y los chifones mojados modelan los cuerpos de las mujeres, como maharanis esculpidas en piedra,

Los saris antiguos y los saris modernos, los que son clásicos y los tradicionales, los que son contemporáneos. Los de cada estación, los catrines y los del campo. Los de diversas castas, gustos y preferencias. Todos son un tributo a la femineidad.

Las mujeres andan en grupos coloridos combinados entre sí. Son como flores del campo, moviéndose de un lado a otro alegrando el paisaje.

El sari es el atuendo para la vida diaria, la vida de hoy y de hace siglos.

Algunos saris son serios, otros ríen a carcajadas en los colores encendidos, que brillan incandescentes bajo el sol de India. Los delgados en transparencias, son velos para el paisaje, que deslumbra y acaricia. Los gruesos con hilo de oro, también en púrpuras y magentas, el cielo se hace presente, en los rayos anchos de sol que se deshilan, se hilvanan y se reinventan.

Bordando las flores, las guirnaldas y todo lo abstracto del mundo, queda plasmado en el tapiz de los días, de las estaciones, los años y los milenios, el sentir de un pueblo que en el telar todo lo cuentan.

Las noches quedan incluidas en los azules y los magentas, que con estrellas brillantes, lunas y luciérnagas, los saris se ponen de largo, uniéndose a la belleza, de aquellas mujeres hermosas, las que más en la Tierra. Con esos saris puestos en su honor e inteligencia.

Son vestidos inteligentes, que tapan el sol y la arena, cuando el viento sopla fuerte en el desierto de Thar; y a las mujeres del campo las protege del trigo cuando van a segar.

Andan en moto, en burro o en avión, el sari se ha quedado adaptándose a los cambios y con gusto hasta en camión, las mujeres cargan niños, bote de mezcla y también el azadón.

La rica, la pobre y la turista, en cada metro de sari, con mil años de cultura van con el semblante en alto y hasta el corazón dan.

Algo pasa con el sari que con dulce fascinación, van las mujeres en India, caminando en procesión, vistiendo con sari juntas en dulce comunión, conscientes de su juego de unidad y tradición.

Miles de años visten, preservando la intención de contemplar todas juntas la divina evolución.



La Piel del Tiempo

Luces que estrenan las alas;
en la piel del viento.

Las nubes
ah! la piel del viento
y mi cabello, el sari
y los ojos
que se van volando
con alas nuevas.

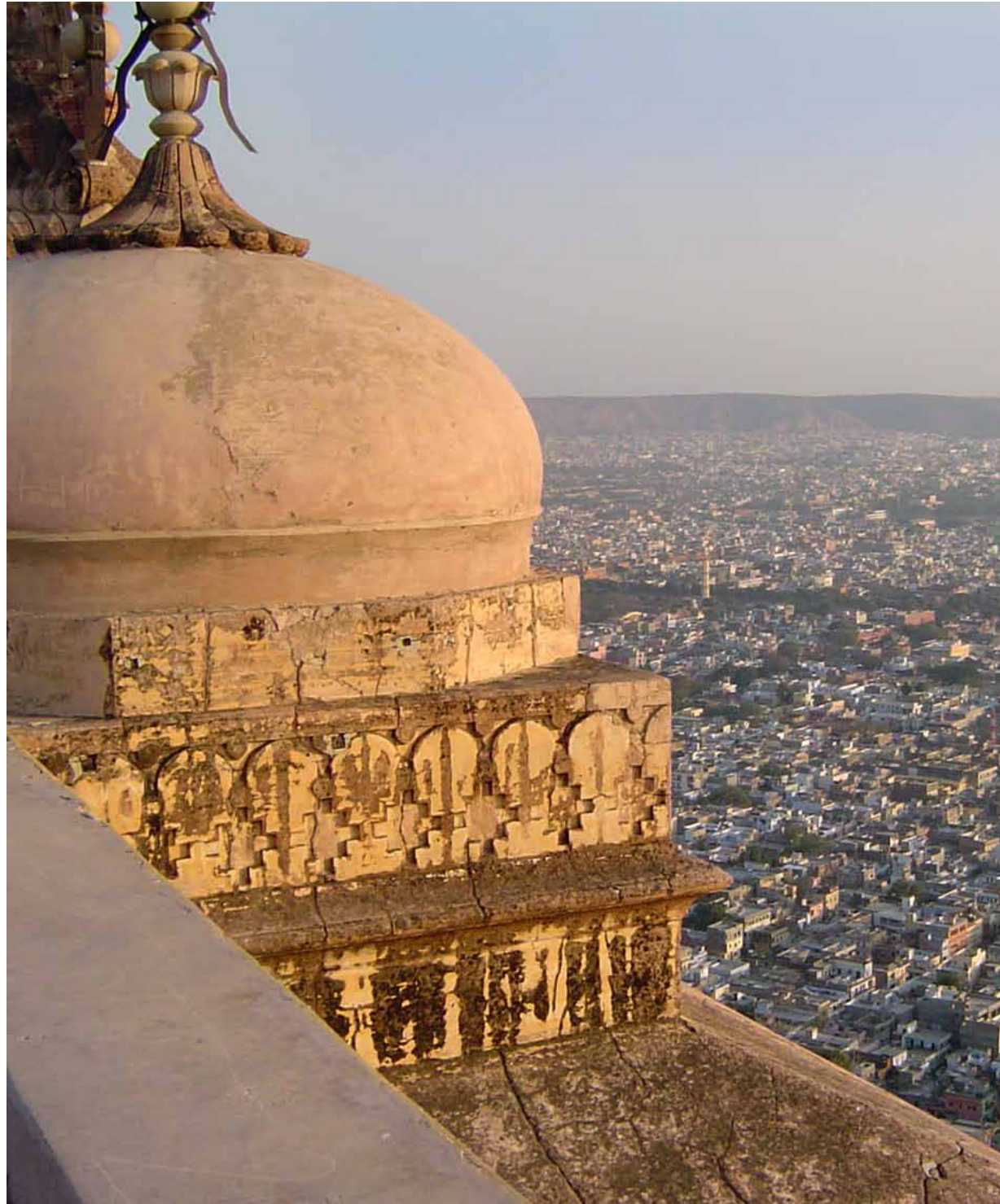
Ojos que se van llenando
de pueblos viejos
y esperanzas tiernas.

Ojos que van mirando
por dentro
y por fuera.

Ojos-ventanas del alma
Ojos-puertas al amor
Ojos-luces-alas
Ojos alas luces
en la piel del viento.

Ojos a volar en la piel del tiempo.

Ojos a volar en Jaipur,
la ciudad rosa,
de luces



que estrenan las alas
en la piel del tiempo.

Ojos, cuerpo, mente y espíritu
a volar
en la piel del tiempo.
Portal galáctico
de activación instantánea.

Aquí y Ahora,
en el presente,
en cada momento.

En cada momento
de la existencia
somos frente,
portal galáctico,
expresión de nuestra galaxia
y nuestro universo.

Aquí y Ahora, siendo tiempo.

Aquí y Ahora,
conscientes
del regalo que se nos otorga:
Nuestro existir
en manos del Creador,
del Hacedor del universo
de todo cuanto vive y obra.

La Presencia
de todos los tiempos,
lo que no cambia
y trasciende.

Inteligencia Suprema
realizándose
a través de nuestra consciencia;
en la luz de la consciencia,
la esencia
está inmutable y pura.

Esa luz,
esa consciencia
es prístina, original,
es
en sí misma.

Flama de la Creación
puesta en nosotros,
como seres vivos
en ésta dimensión terrenal,
nos muestra
los aspectos sabios de nuestro ser
guiándonos por el recto vivir.

El ser conscientes
de nuestro existir
llamados a ser espirituales,
a ser conscientes de nuestra alma.

Nosotros,
como especie humana,
como almas,
somos responsables de nuestro libre albedrío,
y en el ejercicio del diario vivir,
decidimos,
lo que optamos con consciencia.

Con sensibilidad y compasión,
los seres humanos trascendemos
las barreras del ego,
los sentidos engañando.

Los humanos
trascendemos con amor,
como expresión de la entrega,
el fervor y la devoción
a favor del bien
y de lo bueno.

A favor del bien y de lo bueno
ya que esto es lo que existe,
y es.

El amor favorece
al bien y lo bueno.
El bien
es lo natural en el universo
y en todo proceso de vida.
Lo bueno es la belleza
en lo humano.

El bien y lo bueno
Son un dinamo
en ésta segunda mitad de siglo
en la Piel del Tiempo
luces que estrenan las alas
en la tez del viento.

Aquí y ahora,
siendo Tiempo.



Rajastán, Tierra de los Reyes

El Observatorio de Jaipur en Rosa

¡Ah, el observatorio de Jaipur!

Las constelaciones
hechas materia sobre la tierra.

Contemplar nuestra galaxia
en cálculos matemáticos.

Mirar el tiempo en la estrella polar.

Observar
el Sol en el Ecuador
a escala
y contarnos el tiempo en su trayectoria.

Ver
cómo cae de lleno
la bola de fuego
sobre la constelación de piscis,
marcando el final del invierno.

Años sin cuenta han pasado
para volver a estar ahí.
Tantas visitas sin cuerpo,
tantas en espíritu.

La constante del cambio en la luz,
en el camino del Sol y de la Tierra.
En el camino de la escultura,
la materia para las estrellas.

La razón
El cálculo matemático
para la ubicación
en la bóveda celeste,
conocida y nombrada.

Mapa celeste
por medio de coordenadas
y orientaciones
observando
los volúmenes que muestran
la posición del sol
en Aries, Acuario o en cualquiera otra.

Observar
cómo funciona el universo
ejerciendo su poder
por medio de la luz,
del bien y lo bueno.

La constante del cambio
en el volumen y las formas,
informando el tiempo,
la hora, el minuto, el segundo.

El tiempo en rosa en Jaipur,
la capital
de la Tierra de los Reyes,



en rosa
los castillos y los fuertes,
en rosa
la constelación de Piscis.
En el punto exacto, en la hora,
en el lugar...

El universo se confabuló
para que estuviéramos ese día
en ese lugar,
en rosa,
en Jaipur.

Siendo madre e hijo
mirando la vida en rosa;
escuchando
las campanadas del sol
al tocar las esculturas
iluminadas
matemáticamente
de manera constante,
cambiando.

Caminamos todo el sitio,
rebasando expectativas.
Desde hace tres décadas he leído
de la inteligencia de Sigh II
y su interés por las estrellas.

Modeló la geometría
de todas y cada una.
Cuando llegamos a ese universo
y flotamos



en su espacio sideral,
nos topamos con diamantes
y constelaciones
que imágenes digitales
pudieron capturar.
A los cibernautas amigos
se las enviamos ya.

Observatorio de Jaipur,
constelaciones hechas de materia
sobre la Tierra.

La materia para las estrellas,
la escultura de polvo de estrellas.

Los rayos de sol secos
se hacen polvo
y cubren con pátina rosa,
la realidad
crean lo inefable,
arropando al tiempo.

Rayos rosa
del sol de Jaipur,
que se deshace
ante la mirada conmovida,
esparciendo
como esporas
su polvo fino en rosa,
en luz.

Luz que pinta de rosa
al niño,
a la muchacha,
a la espada y al granjero.

Luz que pinta de rosa
al enamorado y al artista.
Una etapa de Picasso
y al coleccionista.

La piedra en rosa
para los muros



de la reina y las princesas.
La piedra en rosa
para la escultura
y cincelar la piel tersa y nueva
de la adolescente,
sonriendo
con su reloj galáctico en las manos
contando el tiempo.

Gozando la luz.

¡La luz en rosa!
La luz en rosa de Jaipur.
La luz en rosa de cumpleaños.
La luz en rosa de la madre hacia el hijo.



Jodhpur, la Ciudad Azul

¡Las casas son pedazos de cielo.

De cielo cálido del desierto.

De cielo azul
con sol brillante,
de cielo azul
con sol de invierno
en el desierto.

Muros angostos
en azul de montaña lejana
poblada de pinos.
Muros frescos,
altos, como árboles viejos
en la punta de un cerro.

Caminamos
parecía que el cielo tenía puertas y ventan-
as.

Por las puertas
transitaban miles de personas
y por las ventanas las nubes se brincaban,
para llover las manos,
llover el cuerpo
de todos los que están adentro.

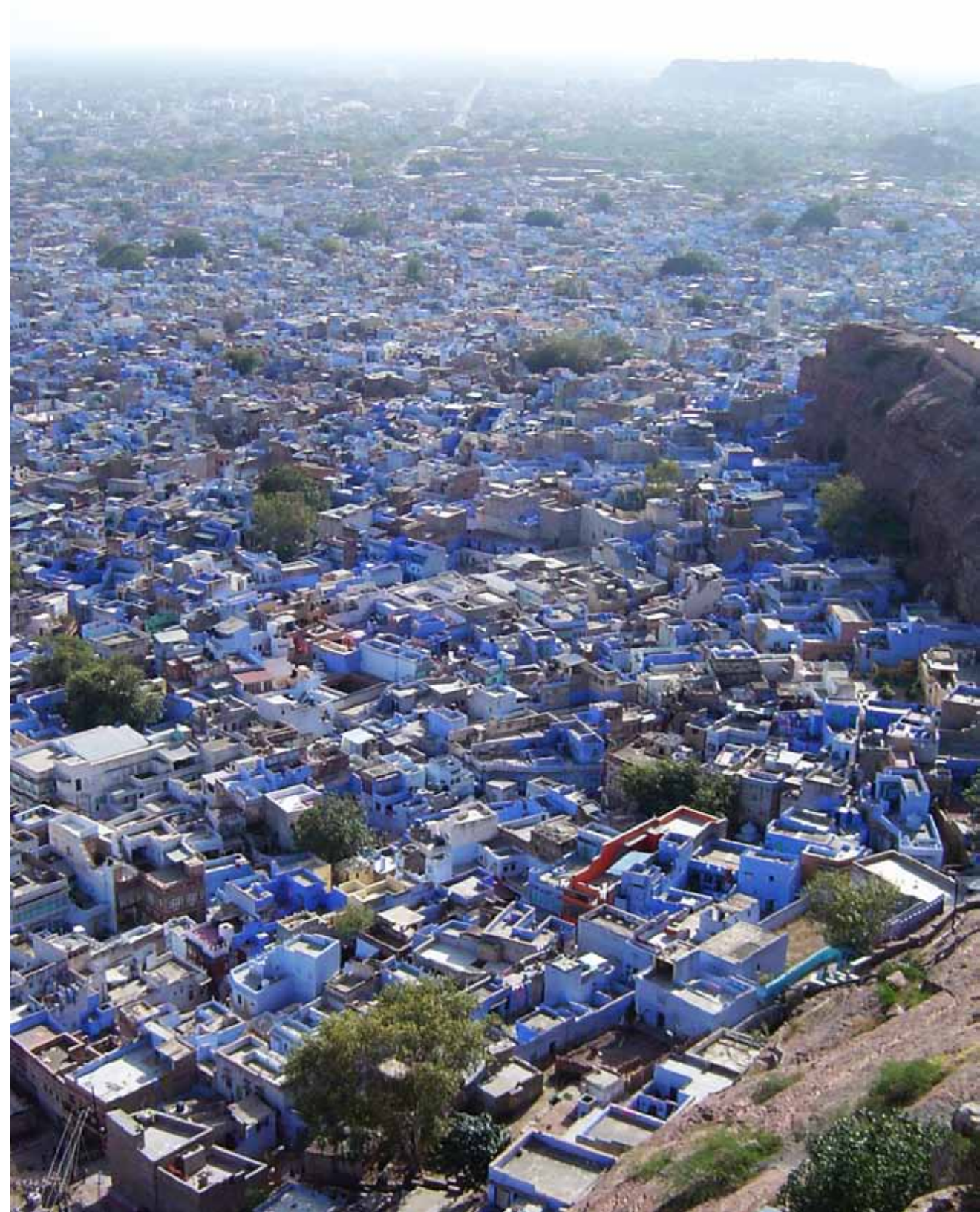
Adentro llueve,
afuera el sol

cantando en azul,
iluminando
en azul de mañana a Jodhpur.
El mono azul, el elefante azul,
el pensamiento, el castillo, el fuerte.

El agua,
la montaña lejana,
el cielo y el humor azul,
azul el parpadeo y el lago,
azul el bebé, el mosquito y la araña.

En la rivera del río azul,
la mirada puesta
en el azul Jodhpur,
azul de su cielo,
de sol brillante del desierto
en invierno.

Jodhpur es una ciudad del Cielo en la Tierra.



Jaisalmer, la Ciudad Dorada

Ciudad solar,
en medio del desierto de Thar,
dorada en muros,
en ruinas, en dunas.

Doradas las piedras
de las montañas,
como picos en la corona del rey.

Doradas las dunas
como los sueños
de príncipes y princesas,
de leyendas de hazañas doradas,
pintadas en ocre
con blanco de plomo y marfil.

Luz dorada de ensueño quinceañero.

Luz dorada
en arena Pazajera,
arena lluviosa,
dorada como el primer beso.
Como el trigo maduro
listo para segar.

Áureos los ojos del Cielo
Áureos los ojos del Sol
Mirándonos en rayos
directos de amor.



Rayos de Sol dorado
Mirádonos con ojos de amor
Con ojos de amor dorado
Como el primer beso
Rayos de sol dorados
Sobre las dunas en el desierto.

Piedras doradas de sol
en los muros y las murallas.
Como muchachas vestidas con sari
ribeteado con hilo de oro
vestidas con sari en el harem para el amor.

Bordados los labios,
los cabellos, la piel,
por la luz dorada de hilo áureo.

Los vestidos con la urdimbre
de rayitos de sol entre las nubes.

¿Es éste color ocre
la luz dorada?
ocre con blanco de zinc

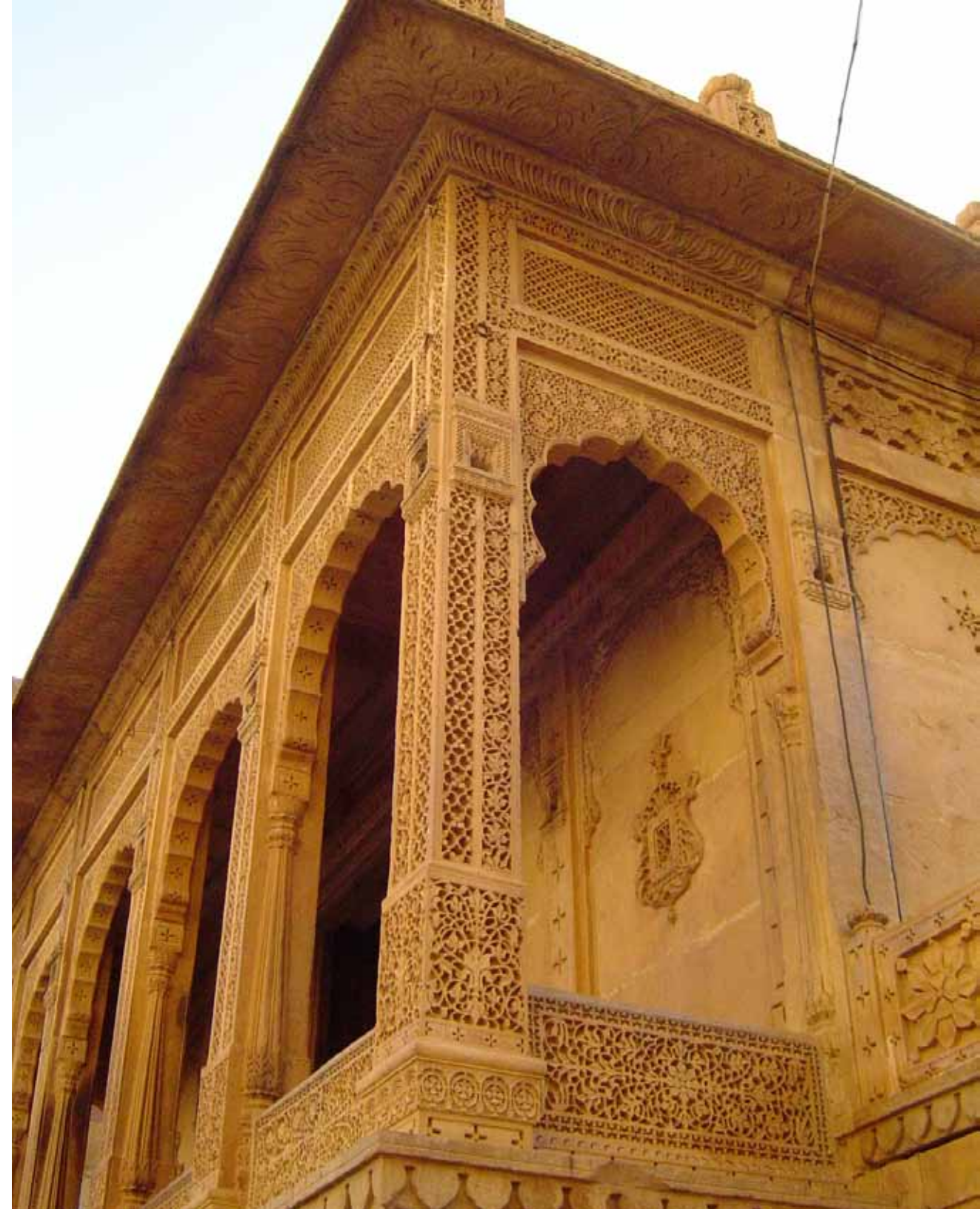
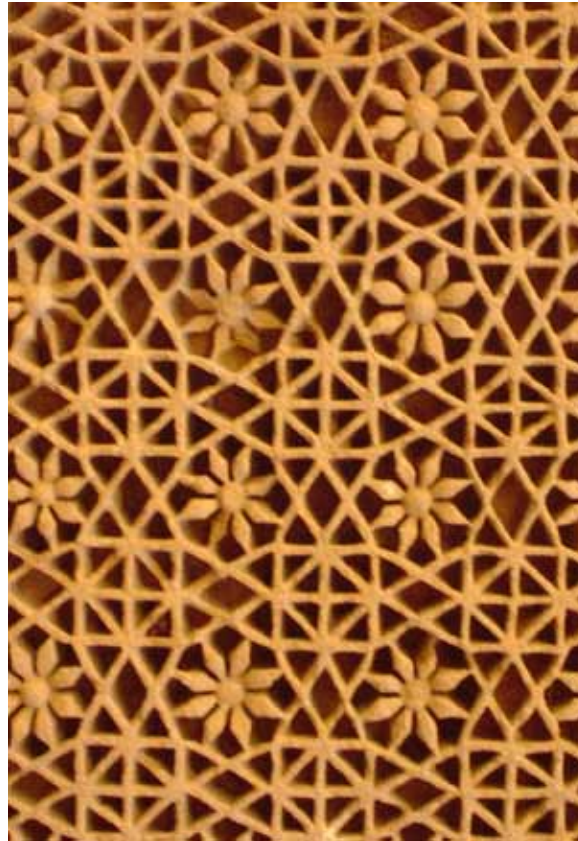
Jaisalmer,
pueblo de oro
en medio del desierto
Ciudad amurallada.
Ciudad amarillada
por la luz dorada de las dunas,
de las piedras,
del sol,
de las coronas de los reyes y las reinas.

Ciudad amarillada
con un trono de mármol en el centro

Ciudad amarillada
con un poco de ocre y un poco de blanco

Ciudad amarillada
por la luz dorada de cada día

Ciudad amurallada
y liberada
por la luz dorada.



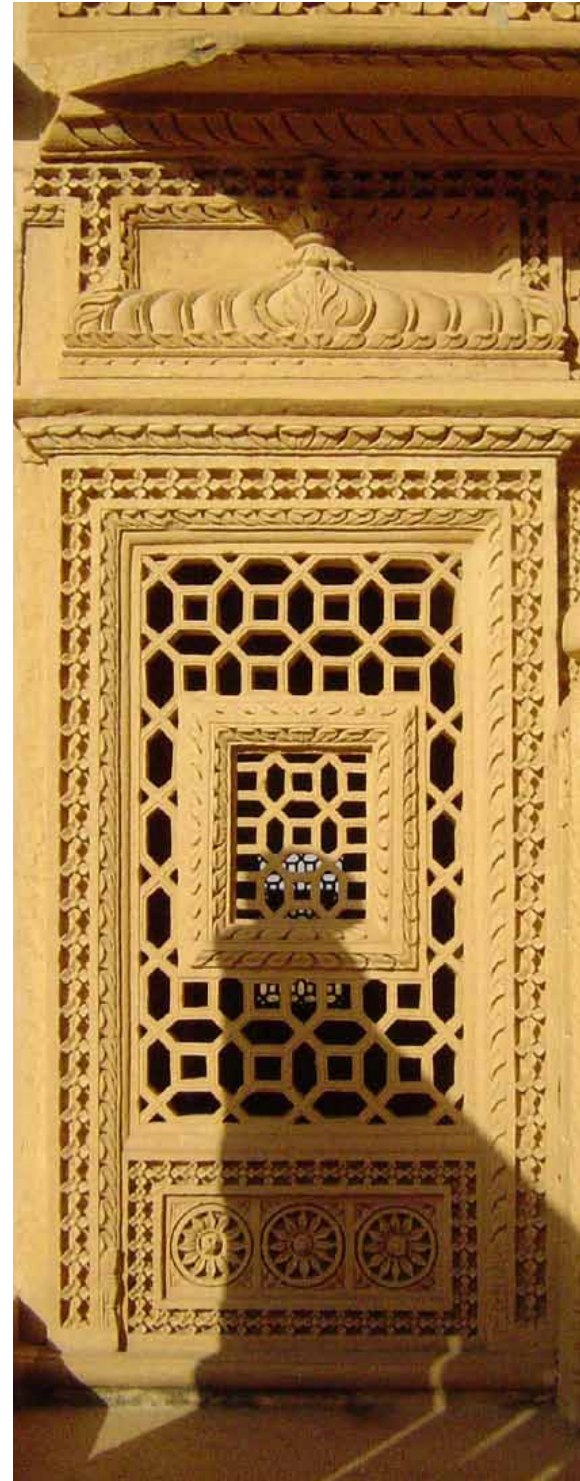
Las Tres Gracias

El rosa, el azul y el dorado
se entrelazaron las manos
bailando la triada su danza.

Con el himno del amor a la vida,
a la alegría, la inocencia y la fe.

Como las tres gracias
Se entrelazaron las manos
Y se pusieron a bailar.

Jaipur, la ciudad rosa – la ciudad del amor
y la alegría
Jodhpur, la ciudad azul – la ciudad de la
inocencia
Jaisalmer, la ciudad dorada – la ciudad de la
devoción y la fe.



Ceremonia a la Fertilidad

Llegamos hasta el lago,
tocamos el agua ceremonial,
en el Ghat estaban las mujeres,
con todos los colores
en sus saris,
con todos los colores
en sus vestidos
con todos los sentidos
mirando lejos,
honrando al agua
tan ligada a la mujer.

Ahí estaban
frente al lago
con el sol de la tarde,
con el sol de testigo.

Pidiéndole agua
al lago
para el inicio.
Cuando el lago cedió,
el sol
se había ido.

Llenaron los cántaros de agua,
llenaron los de aluminio,
con agua sagrada del lago
para su beneficio.
Se los pusieron en la cabeza.

Con flores y agua
comenzó la procesión.

Alegoría de comienzo
y también de iniciación.

Pasaron las jóvenes vírgenes
con los ángeles en la procesión.

Giraban la cabeza,
en aquella energía lunar,
de tradición sin igual.

Cuando una joven caía al suelo,
rompían un coco
y todas se acercaban
las jóvenes, las niñas,
las maduras, las ancianas.
Todas participaban
en la Ceremonia.

Un rito a la fertilidad
conectándose con la luna
y con su ser mujer.

Ah! La Luna
símbolo fundamental

Metáfora nocturnal.

La noche
la mujer
la luna





el lago
el ghat
la tierra.

La conexión con la Natura.

La naturaleza de la mujer,
consciente de sí misma
y de su ímpetu sagrado
hacia la continuidad de la especie.

Puente vital
entre generaciones.

La mujer
en la fecundidad
en el anhelo de trascendencia
en la descendencia.

La mujer,
da y recibe
del hijo
y hacia el hijo.

La mujer madre
que ama
incondicionalmente.

La mujer
en el reflejo de sus semejantes,
en la compasión y la empatía.
la mujer en la metáfora
de la especie humana,

red vital
de unión,
de energía,
espiritual
y emocional.

La mujer
más allá del género
ampliando la consciencia
más y más...
humanizando:
jugando con la alquimia

Mi corazón latía
al ritmo de aquellos tambores
que acompañaban los bailes y los cantos
en un trance sublunar,
de aquellas mujeres
sobre la calle angosta,
como el cauce de un río.
de agua colorida
corriendo calle arriba.

Las mujeres
se habían repartido el arco iris,
seis metros cada una
y se lo habían enredado en el cuerpo.

Los siete colores
iluminaron
un nuevo comienzo.
como veranos
caminando en la calle

Unos tras otros
con sus seis metros
de arco iris en el cuerpo.

Lucían las mujeres
como una arquería en planos
caminando.

Los hijos del lago
bailaban
en los cántaros
y saltaban en lluvia
en el rostro encendido
de la mujer nueva.

Mujer virgen
sensual
con los sentidos puestos
en aquel ritual.

Recibiendo
un nuevo estado
de pubertad.

Dejando de ser niña
y convertirse
en mujer.

Bailando
desde esa luz de arco iris
conectando
el Cielo con la Tierra
en el Principio fundamental

como especie
con un origen y un destino.

La mujer
en la metáfora de la realidad
más allá de lo aparente.

La apariencia
la forma
expresa un fragmento
de ser humano.

De ahí
su afán de búsqueda
en definiciones
que conecten
con aspectos profundos
de ser humano.

Especie humana
consciente
de su vida interior.

Desde el ghat hasta la casa,
las mujeres bailaron en las calles nocturnas,
iluminadas por aquellos seis metros
de arco iris.

Vistiendo
su ímpetu sagrado
hacia la continuidad
de la especie.
Mujer,

punto vital
entre generaciones.

Alegoría universal
ligada al agua
al origen de la vida.

Girando en espiral
en estado de consciencia expandida.

Mujer con cántaro
de tierra cocida
cántaro
con agua sagrada del lago
en cuenco
sobre la cabeza
Pazajeros del lago
dando la vuelta.

Los hijos del lago
derramando el agua
mojando la cara.

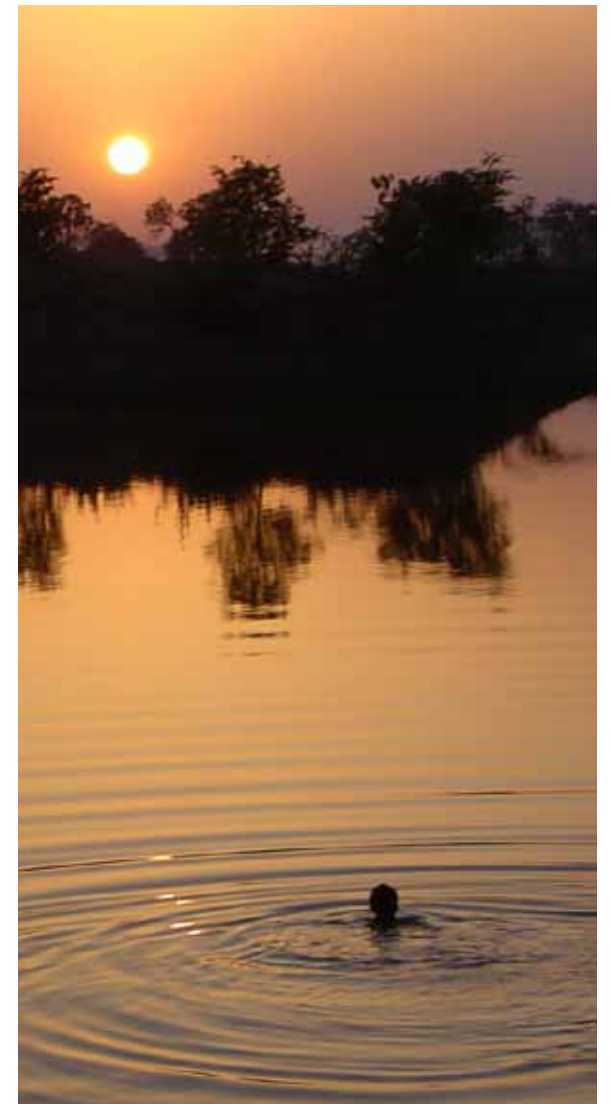
Volviéndolas a la Tierra.

Desde la luna...
Ah! La luna
símbolo tan fundamental.

La luna cayendo en gotas
sobre la piel mojada
luz que se desborda
en gotas de luna

Luna
que se va llenando en gotas,
luna llena.

Luna llena
que se va llenando
gota a gota.



El Palacio de las Aves

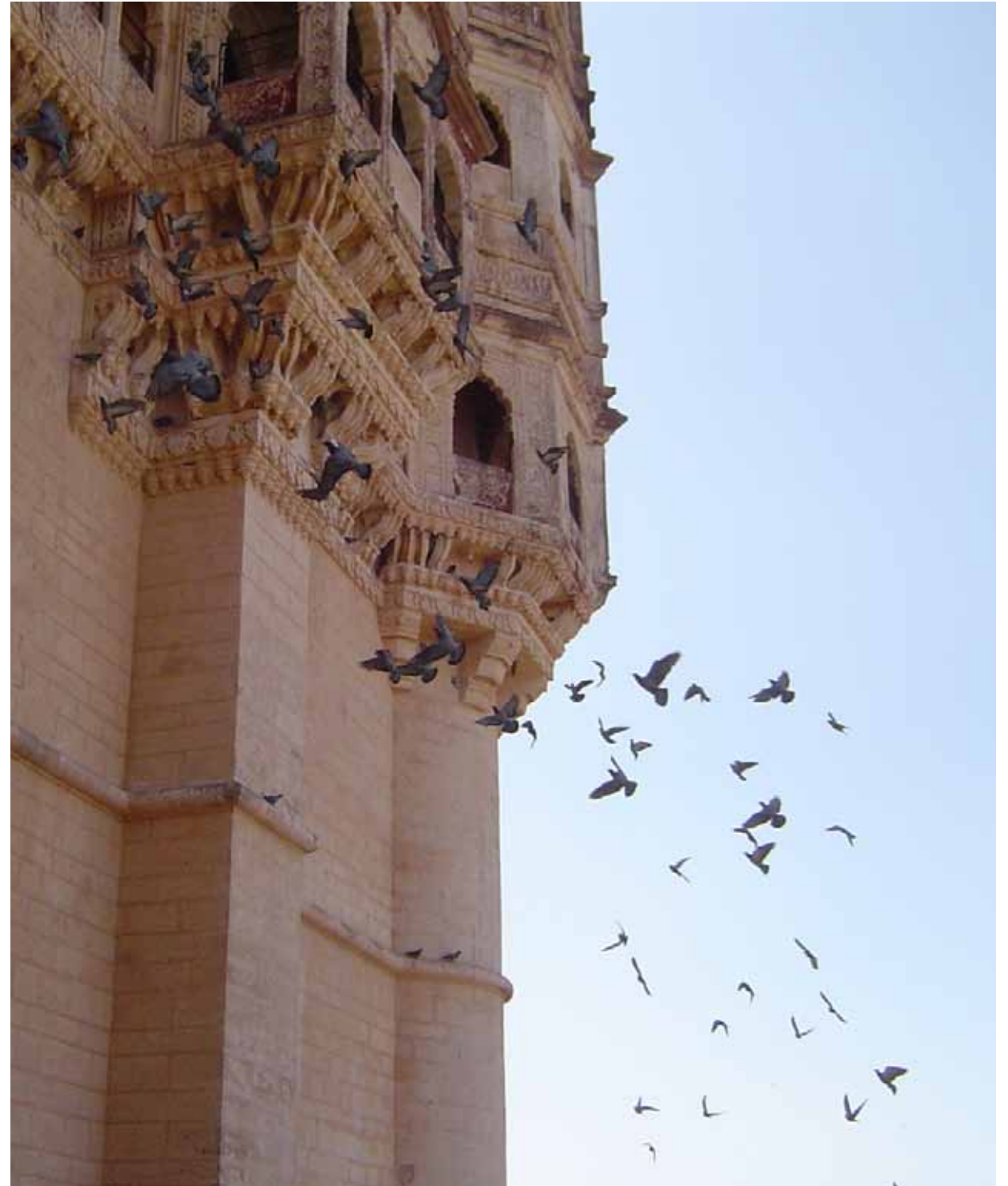
Escuchar el trino de las aves en el cielo, creando una sinfonía divina.

Escuchar su creación es recordar los motivos de la alegría, la inocencia y la fe.

En éste latir al observar el vuelo y la sincronía de los movimientos, está puesta la confianza en el Ahora Eterno, desde el centro de nuestro Corazón, donde está la flama encendida del dulce amor de Dios y hacia Dios.

En Su nombre, nuestros anhelos de Totalidad e integración, se ven congraciados en Su gloria. Y como las aves en el cielo, cantando loas, volando hacia el Palacio de Amor Infinito, están mis alas extendidas.

Desde un balcón Julio y yo observamos conmovidos miles de aves cruzando el puente a través de sus ventanas y luego, volando en círculos precisos y coordinados alrededor del palacio, coronando el cielo con su vuelo, entronando nuestras miradas en el misterio y la magia.



La Fiesta del Color Holi

Una luz dorada bañaba el entorno, era la luz de luna purificante, curativa. Última luna llena de invierno, es la noche que se queman los demonios y se equilibra la sombra, es la noche en que se reconcilian las tinieblas con la luz, con la Natura toda. Preparándose con la fuerza fertilizante del viento cósmico, para el esplendor de la primavera.

Última luna llena de invierno que cierra el año, comenzando el año solar.

Se hace un lugar al fuego; se preparan las fogatas para quemar los demonios, las tentaciones, se equilibra la sombra con la voluntad. Es una danza de la luz y la oscuridad. La natura toda se prepara para el esplendor de la primavera.

Todos los hogares encendidos,
todas las familias reunidas.
Conscientes del nuevo comienzo.
Todas las galas,
todo el color.

Todavía en la madrugada
seguían entrando canciones
por el balcón
Canciones y risas



para el color
Abrazos y fiesta
para el color
Se toca el tambor
en la fiesta del color.

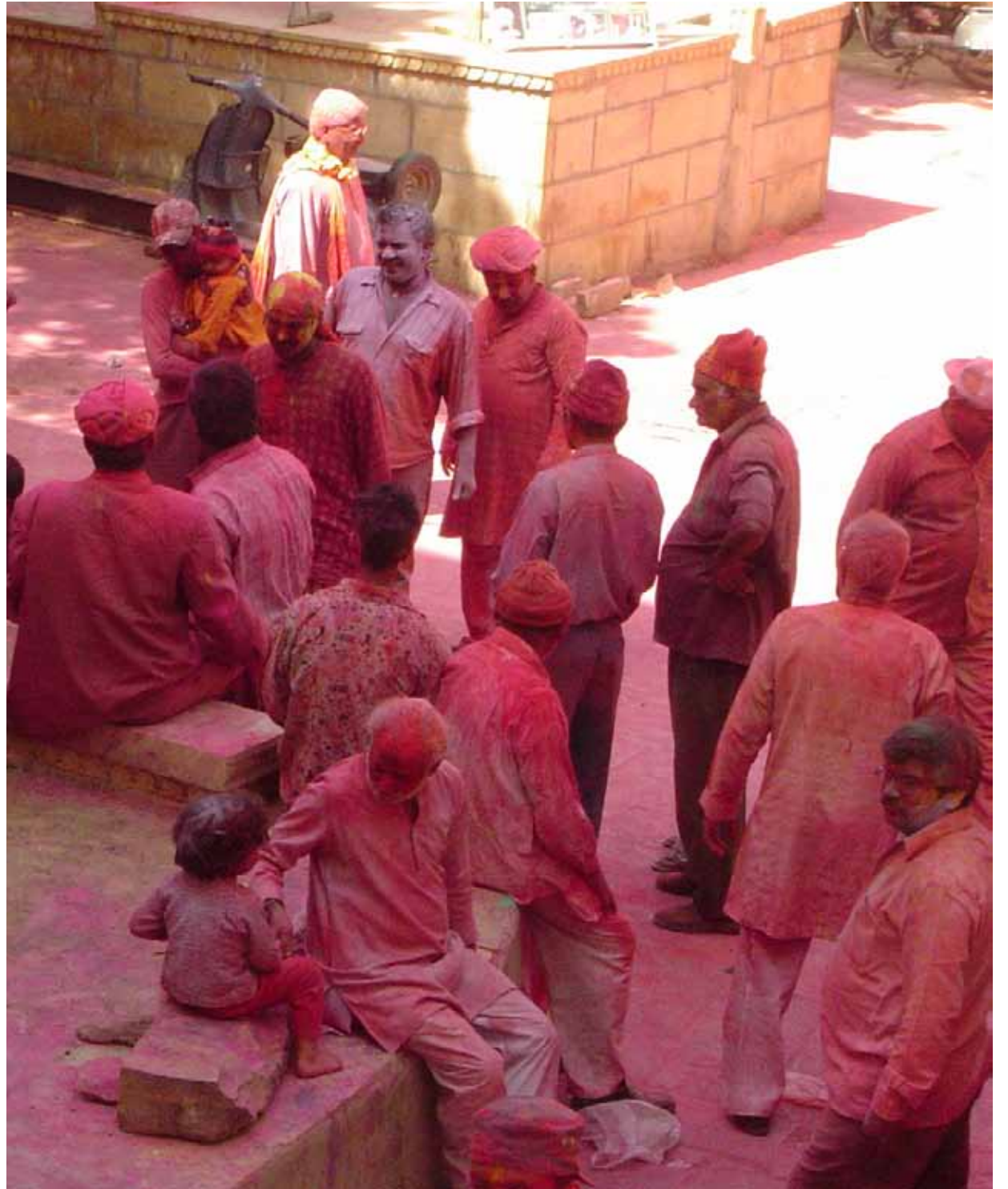
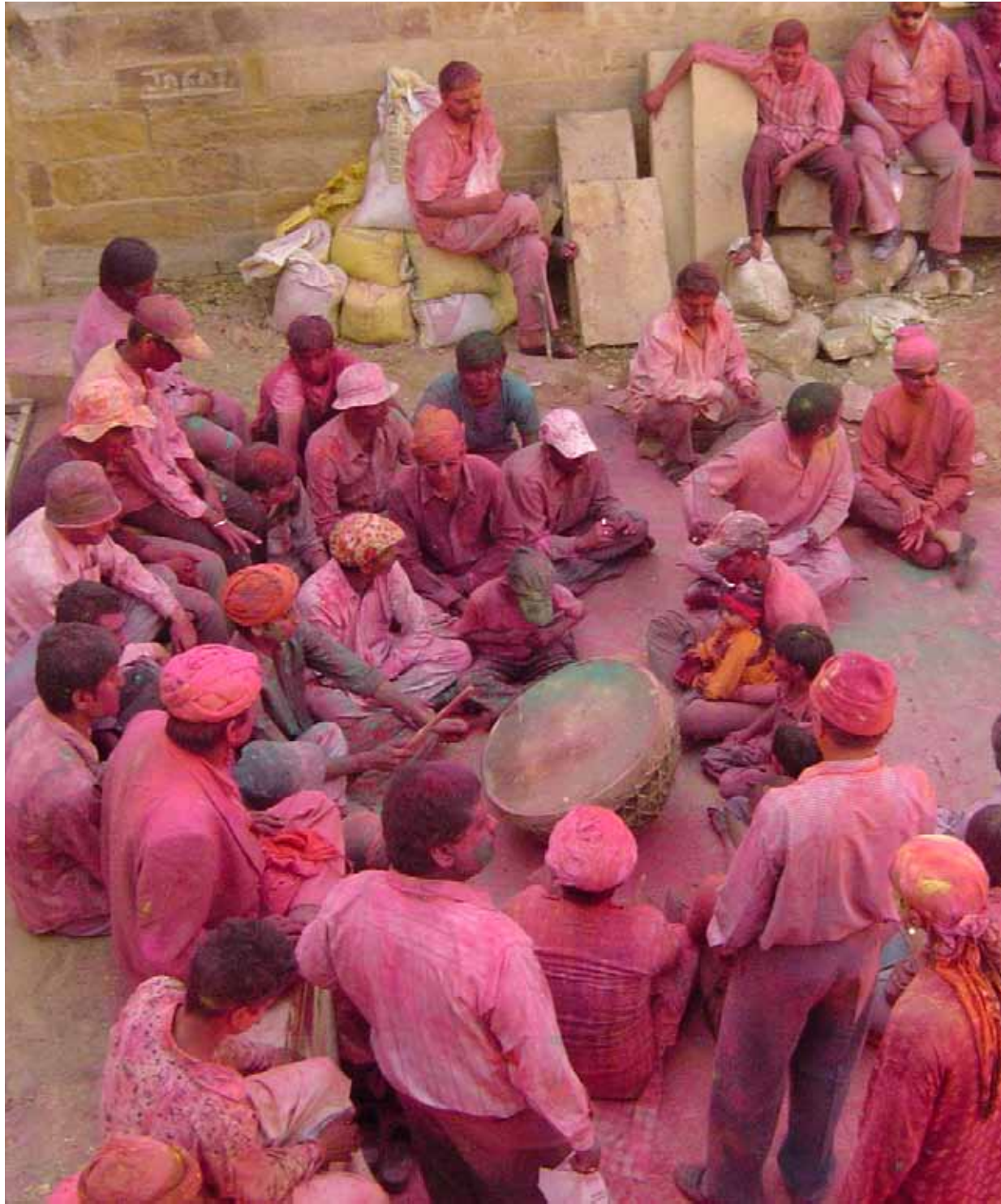
Amanecieron antes
los polvos de colores
que el sol,
polvos de aurora
de una madre y un hijo
caminando juntos.

Nubes de colores,
entrando en la piel,
en la mirada,
Nubes de colores
modelando la luz.

Pétalos perfumados de malva
esparcidos.
Las callejuelas angostas y antiguas,
pintadas con el bao de los Pazeantes,
la última luna de invierno.

Amaneció primavera
con la fiesta del color.

Julio y su amigo parecía que se habían salido de
un boceto de algún cuadro. De un pintor opti-
mista que más que artista es un creador.
Colores caminantes,
nos unimos



en ese gran lienzo
de la fiesta del color.
Nos reímos
en magentas y amarillos.

Nos reímos con el sol.

Los Pazajeros cambiaban
al caminar
cayéndose la máscara delgada
y los colores se transformaban
integrándose al Aire
y a la Tierra.

Algunos colores
se diluían con el viento,
poniendo una pátina en cálidos
a todo lo visible.

Apareció el arco iris
en partículas suspendidas
iluminadas por el sol.
Dunas y piedras doradas de fondo
en la Fiesta del Color.

Un viento cósmico
animaba el ambiente
y se respiraba el esplendor con la primavera.
Bajo el influjo de la luna nueva
celebramos el equilibrio de la sombra.

Y cuando salió el sol,
la fiesta del color.



Desde el Desierto de Thar

Ante la abundancia:

Más para repartir
Más para ayudar
Más para servir
Más para crear
Y para amar

Dios mío te amo.

Rica en virtudes
Quiero ser.

Si una alegría
Embarga mi corazón
Su mismo latir
Me vuelve a mi centro.

Si una tristeza o añoranza
Distrae mi atención
De ser feliz
De estar en **Paz**
De crear belleza
Con mi consciencia
Vuelvo a mi centro.

Y desde ahí...
Desde quien soy,
Me reconozco

En el espejo
De mis semejantes.

Si somos semejantes,
Ya no son los otros,
Sino somos,
Coexistimos
En mundos paralelos
De consciencia.

El espíritu
Es libre y sutil,
Va habitando
Nuestras moradas
Iluminando el camino.

Con el corazón encendido
Trascendemos
En el amor incondicional.

Desde el desierto
y su silencio
Profundo, que sobrecoge
Escucho
El palpitar de las estrellas.

Desde el desierto
Ser y esthar.
Es Thar.

Es Thar en mi corazón.





Pazajeros en Camello

En el desierto de Thar,
cantar
en caravanas
a los ecos infinitos
de la arena viajera,
de lluvia seca
por el fuego.

Lluvia de arena
que se pega en la piel
dibujando las dunas
del cuerpo
húmedo en el desierto.

Es Thar desierto florido.
Desierto lluvioso de arena.
De arena seca por el sol,
que se acerca y jadea
con el roce de las dunas.

El desierto de las mutaciones,
de los cambios constantes
en el horizonte,
que se rehace,
se vuelve a dibujar
y se pinta diferente,
en éste devenir de formas,
de materiales y elementos
para la realización de la vida.



Lo permanente es el cambio
como en el universo,
como la vida misma.

Arena en las manos de Dios,
modelando el paisaje,
transformándolo.

La mirada en la arena,
el viento cambiando las formas.
Como el aliento del amado
después de un beso.
El aliento transforma el rostro con una sonrisa.

La sonrisa interior
se dibujó en los rostros.

Arriba de un camello
con la cámara enfrente
en las manos de Julio,
congelando el instante

Caravana de seis Pazajeros,
en seis camellos.
Los de pelo oscuro para nosotros dos.

Los morenazos nos llevaron lejos,
en segundo piso,
balanceándose como un péndulo
para caminantes del tiempo.

Durante el descanso,
cepillamos sus rizos

y contamos cuentos de diversos tipos.

Los camellos
con nombres nuevos
como si volvieran a nacer.

Los anfitriones
nos llamaron a comer,
habían preparado vegetales mixtos,
arroz y chai.
De entrada,
fruta fresca de temporada
plátanos, uvas y mandarinas.

Disfrutamos la buena comida y la compañía,
hicimos nuevas amistades.
Era el grupo perfecto:
un joven de la edad de Julio, su padre
y Lucía,
los tres venían de Suiza.
Y Babul
arquitecto hindú,
hombre sensible,
visible solo cuando quería.
Había momentos
que desaparecía,
mimetizándose con el desierto.

La nube morena de agua
nos venía siguiendo,
amenazando lluvia.
Los europeos se preocuparon,
a los demás nos encantó.

Encantados
por aquel desierto
de arena viajera,
arena movediza,
movida por el viento.
Pazajera en Ello
como en cuna gigante
que mece en ancas,
un camello.

Ello es un camello
con nombre nuevo

Pazajeros en camello van
Con destino al desierto de Thar.



La Bailarina y el Músico

La Bailarina y el Flautista

Anduvieron de pueblo en pueblo
en el estado de Rajastán,
en el noroeste de la India.
Buscando algunos socios para su compañía.

Ella se llama Orchha,
él se llama Sigh V,
excelente pareja.
Elegantemente vestida
con chifones finos,
ligeros, a mano teñidos,
en tonos de rojos y naranjas,
con cenefas metálicas

Orchha con cascabeles
en los brazos y en las piernas,
atraía a la musa de la danza.
Mirando con su tercer ojo
el sentido de su inspiración
en la alabanza.

Cuando los vimos por vez primera
Estaban en el estrado de madera.
Por esos rumbos
pocos artistas ambulantes se veían.
Consideramos que conveniente sería
contratarlos de una vez.



Llegaron a México,
conociendo y recibiendo visitas
Y en el piano practicando
canciones inescritas.

Con lágrimas de emoción
le platican a su público
que Luis Eduardo hizo su debut
en el piano
y durante la función
también practicó el aplauso.
Ahora él ya tiene nueve meses
y el aplauso le sale muy bien,
entonces solo contaba con seis.

Quedó demostrado
con los aplausos de Luis Eduardo
que ésta pareja de artistas
conoce perfecto
el idioma de los bebés.

Cuando aprenda a hablar
nos dirá cantando
los motivos de sus risas
y sus aplausos.

Explicará ampliamente,
sus recorridos fantásticos
en palacios amurallados
de país tan lejano.

En el idioma universal de la danza,
la música, el balbuceo

y la risa,
nos transmitimos
la alegría de vivir.

Sigh toca a las constelaciones,
al sol, a Orchha.
En medio del desierto
llama a los niños y lo rodean.
Luego sale Orchha del morral
moviendo la cadera, los brazos y el vientre.
Canta en hindi, sánscrito, español, nahuatl
e inglés.

En fin, canta en el idioma
Universal de lo bello

Julio en el monociclo
malabareando
abría los ojos de todos,
poniéndoles en la mirada
el asombro de lo nuevo.

Acordamos hacer una gira
al corazón de la India
con la compañía Pazajera
y haríamos funciones esporádicas,
cada vez que hubiera oportunidad.

Entre palmeras y trigales
encontramos árbol-carpa,
puesto ahí desde hace siglos

Y encantados bajo su sombra



nos instalamos en la magia.
Orchha bailó
con canciones mexicanas
y Sigh tocó
mientras Julio malabareaba

El árbol
se mecía de un lado a otro,
cambiando las luces del escenario,
dejando pasar los rayitos entre las hojas,
iluminando a Orchha y a Sigh.

Mientras,
todos se divertían en la sombra,
en aquella Tierra de reyes,
de desiertos,
de niños y artistas.

A la sombra de ese viejo árbol
encontramos los artistas
un buen lugar,
para el mensaje
de amor y Paz.

Entre risas y un suspiro,
nos despedimos
de ese público tan cabal,
niños, niñas, papá y mamá

Orchha y Sigh V en el morral.

Julio en el mono y yo en la bici
fuimos sorteando veredas,

de regreso a la Tierra,
cuando nos dimos cuenta
que no eran niños,
sino ángeles en la Tierra.

En India, México ó Nepal,
los títeres buscan niños
y encuentran ángeles en la Tierra.

Los títeres buscan alma
para animar a los niños
y a los ángeles del Cielo
en la Tierra.

Ahora mismo duermen todos
en las notas do, sol y re.
Repasando canciones y danzas
de dimensión atemporal.

Con música y poesía
agradecen al Creador
el alma que les ha dado.

La devoción de los niños,
que su inocencia
han salvado.

La bailarina y el flautista son conscientes
que tener cuerpo no es suficiente.
y de pueblo en pueblo van
los títeres buscan niños y encuentran
ángeles en la Tierra
y han ganado tener un alma ya.

El Corazón de la India

Shivpuri Parque Nacional Madhya Pradesh

Llegamos al anochecer, nos recibieron las luciérnagas, el canto de los grillos y el clamor de la selva con su fuerza vibrante...

Todo mi cuerpo temblaba cuando puse los pies descalzos sobre la Tierra.

Nos recibieron con racimos de uvas frescas y dulces que nos quitaron la sed y nos dieron la bienvenida con un cálido saludo de protección y apoyo.

De manera organizada y armónica nos explicaron cuál sería el plan del safari, para ayudarnos a realizar nuestra fantasía de ver a los tigres.

Con la motivación de conocer la vida salvaje y la intención de respetar el entorno y su equilibrio perfecto, pedí al Universo, a Dios, a la Tierra y sus guardianes, nos dieran permiso de acudir al llamado de Durga que con tanta fuerza percibíamos.



Con los sentidos abiertos y el alma dispuesta, medité, mantralicé y calmé mis emociones.

Conversamos acerca de la fragilidad del ser humano y le reconocí a Julio su valor ante la vida y su disposición de ser ahora mi guía. Sabiéndonos Pazajeros con destino

Guerrero del espíritu, me ha enseñado a ver con nuevos ojos el mundo, verlo con alegría, confianza y fe en las personas, en la Naturaleza y en Dios mismo.

En esta divina oportunidad de vivirme madre, conociendo el amor incondicional como presente, como un regalo que se va abriendo momento a momento. En la más digna y profunda sabiduría de la rueda de las generaciones.

Mi mejor obra radica en este sentir glorioso que inflama mi corazón y lo enciende. Este fuego consume la envoltura del regalo del presente.

Esta fue la última sensación del día.

Dormimos plácidamente con el murmullo de la selva, el buen sabor de la conversación reconfortante y las reflexiones hacia nuestra cercanía: Madre – Hijo - Natura.

Nos despertamos en la madrugada, todavía

brillaban las estrellas en el cielo y las que parecía que se caían, descolgándose del firmamento, convertidas en luciérnagas volando a nuestro alrededor.

A la luz de los cocuyos nos adentramos en el parque.

El amanecer fue intenso con magentas y amarillos, se vistió de contento del color del asombro, cantó en el correr del río, suave, tembloroso, vibrante de colores en transparencias, con velos de agua, dibujando a la montaña en sus laderas.

Velos de agua cayendo sobre la Tierra, inundando mis pupilas.

Velos de agua con los rayos de sol bordados en la orilla.

Velos de agua corriendo con cascabeles

Aquel vestido de pureza, en el cuenco del viejo río.

Vestido derretido de montaña, deshilándose en agua, hilvanándose en la sed. Renovando todo a su paso. Volviéndose a hacer.

Purificando a quien se acerque a beber de él.

Estaba la familia completa hasta el venadito recién nacido, todos bebían.

Nos acercamos y con mansedumbre, la hembra fue la primera en levantar la cabeza para mirarnos. Aquella mansedumbre conmovedora, confiada, se reflejaba en su mirada.

Así cada uno fue mirándonos con curiosidad especial...

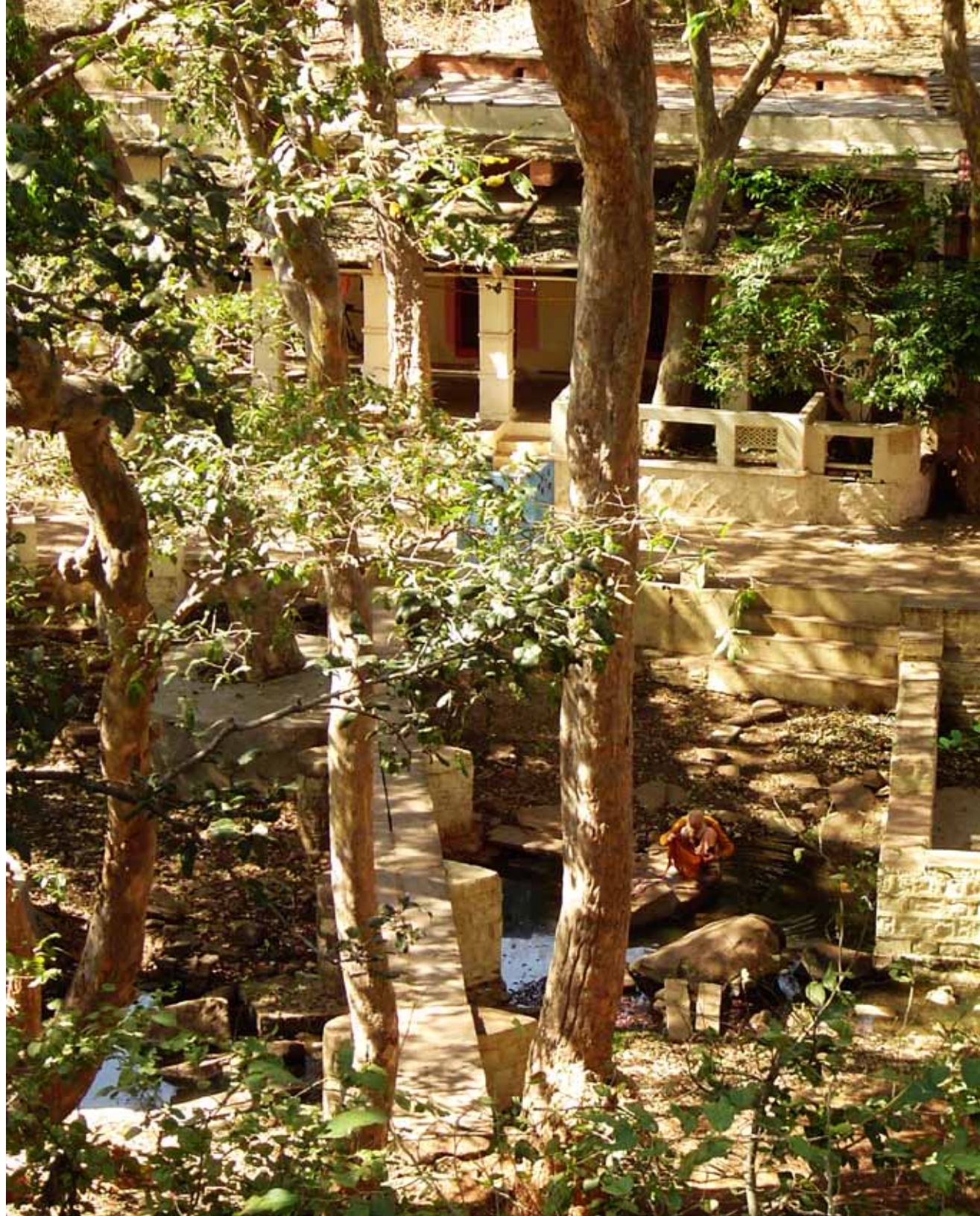
Después, siguieron bebiendo, el sol estaba en el horizonte y hacía calor. Había ya amanecido.

Los contemplamos un rato más gracias a mi insistencia, luego emprendimos nuevamente el recorrido.

Los toros azules parecía que traían zancos. Cuando nos vimos, corrieron despavoridos alejándose.

Nos volteamos a ver con los ojos fuera de órbita, sorprendidos. Nos soltamos la carga y continuamos el trayecto.

En la copa de los árboles, conviviendo los pavos reales y los changos.





Aves multicolores cantando en las ramas.

El sol casi llegaba al cenit y el riachuelo parecía un lugar seguro, mientras los tigres dormían era el mejor momento para quitarse la sed, una comunidad de veinticinco venados.

Varias familias congregadas en aquel paraje bajo grandes árboles perfumados, sándalos que sacudían sus hojas de aromas antiguos, primitivos, silvestres y divinos.

Después de un suspiro seguimos camino. Paramos en una cafetería muy bien dispuesta. Estaban dos personas plácidamente, consumiendo frutas y chai.

Fuimos hasta la balaustrada al fondo del lugar, contemplamos el lago, al lado de dos guardianes masculinos y dos femeninos, esculturas cuidando la rivera.

Nos felicitamos de estar ahí.

Más adelante George Castle y la Torre. Cada cámara un color: verde, azul, amarillo, rosa, naranja, violeta, magenta. Cada color, un pétalo visual, una caricia a la mirada, un rayo de sol pintado con luz... con color. Cada rayo un poema. Cada poema una parábola, para entender el lenguaje del sol.

Cuando el sol está muy alto, todos duermen la siesta, nos dijo el guía. Así que aprovechamos el tiempo para mientras, ir al arco iris y beber miel de las flores.

En la puerta de regreso, estaba un venadito de tres años, que de mi mano comió. Tierno, dulce, confiado, en medio de la selva, sin temer, ser alimento del lagarto o del tigre.

Es valeroso. Es endémico, es de ahí, su verde, su agua, su aire. Es naturalmente de ahí. Pensé en lo valioso de ser y estar dónde y cómo corresponde.

Es su naturaleza la mansedumbre.

Como el ciervo, el humano a Dios.

“De los mansos es el Reino de los Cielos”.

Mansos son los Pazajeros en la Tierra. Los amantes de la Paz.

Escucho al unísono, el corazón de India y el corazón de México. Escucho al unísono el latir por la Paz.

Donde se une el Cielo con la Tierra, en el centro está la luz.

Ese centro es la Paz.

Esa luz es la Paz,
esa música es la Paz.

Ese centro
está en el alma
de cada uno de nosotros,
quiere expresarse con bondad
en el servicio.

Con devoción en la meditación.

A los pies del maestro
y escucharlo.

Escuchar el Corazón de la PAZ.
La PAZ del Corazón.

Pazajeros

Todo es Posible



Khajuraho *Sueños Pétreos de Juventud*

Veinticinco años de mi vida artística, con los ojos puestos en la Montaña Primordial, estructura arquitectónica que adopta la residencia de Shiva . Con el ansia del momento sublime del contacto con los monumentos a la materialización misma de las formas y los volúmenes en piedra.

Los volúmenes se entretrejen, se continúan unos con otros, entrelazados los cuerpos como las ramas del árbol con el azul del cielo. Integrados como la simiente en la tierra.

La representación de todo un sentido cósmico de la pareja humana y la pareja divina. Desde el plano terrestre hasta el plano celestial, gracias a la capacidad sensible de llegar al éxtasis a través de la sublimación de la sensualidad de dos cuerpos, que llegan al Nirvana en la consumación del amor carnal.

Del cuerpo al espíritu, de la materia al éter, del impulso creador a la realización. La acción creadora en el impulso vital para expresar lo inefable, tocando el alma con lo aparentemente inerte, transformándolo. Del corazón de India al corazón de México, En la dialéctica del reflejo, como espejo de lo universal. Reflejo de sensaciones que se

repite y suceden a lo largo de la historia humana. Mitos legendarios que nos recuerdan capacidades, atributos y fortalezas. Distintos caminos para ampliar la consciencia y de potenciales por desarrollar.

Ah Khajuraho... Templos que son puertas hacia el Paraíso con la mirada del Tercer Ojo. Paraíso preservado más allá, más allá del espacio y el tiempo. Esculturas de Dioses y Diosas, de forma y contra forma, de volúmenes y oquedades.

Se escucha la música divina en el viento que circula en los estratos de los treinta templos del Kandariya Mahadev. Se escuchan los cincos de los artistas en los personajes que bailan al ritmo de sus representaciones.

Lo siglos danzan frente a nosotros mezclando el tiempo, protegidos por Durga, los tigres y los changos de la selva vibrante son guardianes recelosos de los espacios sagrados.

Los templos siguen vivos como montañas reverdecidas. Los siguen santiguando con agua bendita . Se ofrecen flores y dulces, incienso, velas y alabanzas. Todos los días los banian por dentro, como los ríos subterráneos banian la Tierra. Y el templo se yergue siete pisos arriba, desplegándose en rumbos de dimensión sideral. Y cada uno a su vez, es un nivel espiritual.



El templo va en ascendente como abre la flor astral, la flor de loto consciente de su multidimensionalidad.

La consciencia se abre a un nuevo poder creador, en el corazón de India, en el chacra del amor.

Sueños pétreos que son de inspiración, sueños que se despliegan como el loto que se abre y concreta en las manos del escultor.

Sueños de juventud que se expresan en las formas de la piedra.





Parque Nacional Panna Reserva de Tigres

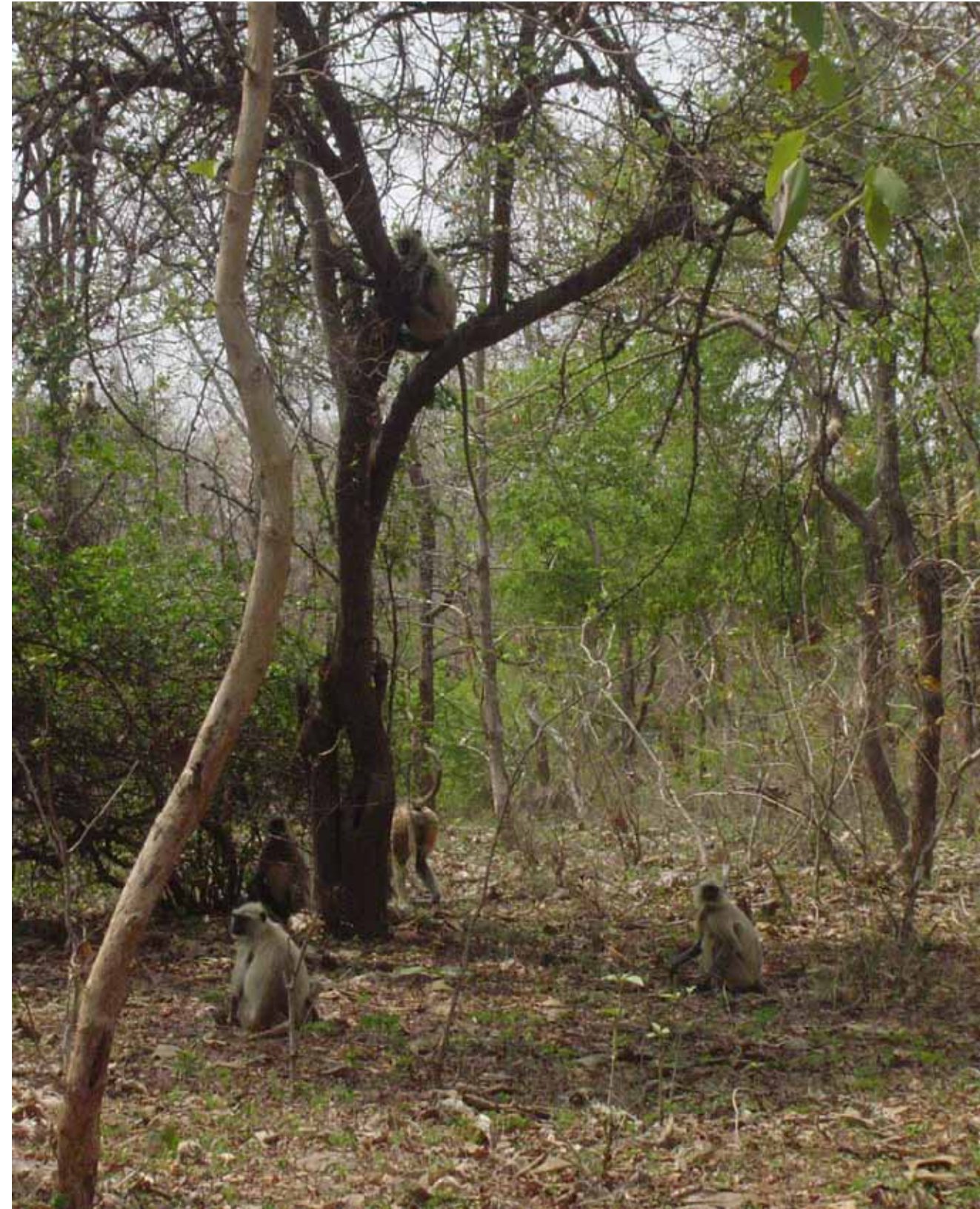
Entramos bajo la lluvia
de flores,
color naranja vibrante y vívido,
como el jugo de la fruta
recién exprimida.

Flores
con miel aromática
y exquisita.
De cada flor
caía una gota
anunciando primavera al paladar.
Entonces
comprendí al colibrí, a la abeja
al mundo paralelo de los insectos.

El sudor del cuerpo
me recordó mi condición humana.
El calor de la jungla
nos barnizaba la piel
y el sol nos teñía
de colores exuberantes y cálidos,
se filtraba entre las hojas.
La sombra de las inmensas ramas
en claroscuro nos integraban
en colores fuertes,
iluminados por el sol
y las sombras profundas

de violetas y
un poco de azul.

... el silencio interior se hizo presente.



Nuevo Año Solar en la India *21 de marzo*

Equinoccio de Primavera

Nos instalamos...

El calor era intenso,
nuestro hallazgo un solaz.
Un claro en la jungla.

Los verdes
desde el más brillante
con amarillo de cadmio
hasta el más profundo con azul de cobalto
y oro translúcido.
Aún donde la vegetación es densa,
las sombras áureas
contienen partículas del sol dorado
luz en partículas
suspendidas en planos.

Mucha vida hay en el aire.
Desde insectos, aves,
mamíferos voladores
o que saltan
y ocupan el espacio
de manera dinámica,
provocando visualmente
la emoción estética.
La naciente Primavera

dinámica perfecta de toda existencia,
reflejada en todo lo que vemos.

Nos dieron la bienvenida los venados,
los monos y los pavos reales, los gallos y los
jabalíes.

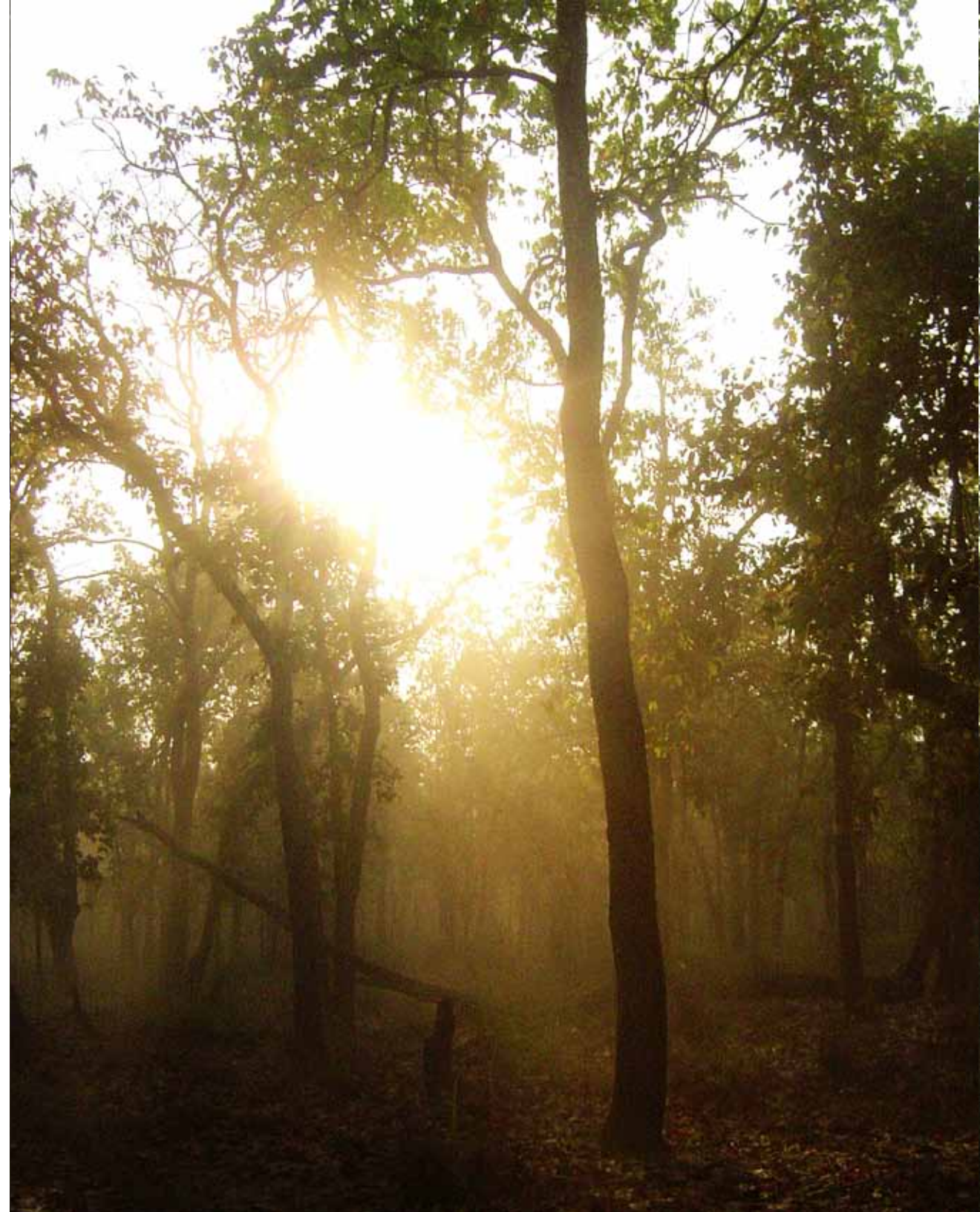
Cayó una lluvia fina
como rocío,
iluminada por el sol
en siete colores
setenta mil veces siete
por centímetro cuadrado.

Los lugareños dijeron
el arco iris
un buen augurio para el año

El agua llegó resbalándose en el arco,
como muchacha sin cuenta de años.
Aquella lluvia colorida y mágica,
la primera del año.

El viento soplaba suavemente,
arrastrando las hojas
y entre percusiones,
la música del cielo iluminándolo todo.
La omnipresencia en la luz
de un relámpago.
Seguido por su sonido.

Las ramas de los árboles
se mecían al ritmo del viento,





dibujando en el aire
una sonrisa interior.

Las aves hacían sus nidos
y sentíamos en el ánimo,
el ímpetu de la Creación.

Las flores abrían perfumadas,
mostrando su interior sorpresivo,
asombrando a la Belleza
con sus matices de expresión.

La Esperanza
en el verde de las hojas,
en el pasto,
en los ojos se lee la esperanza.
Es la mirada de quien ve
más allá
de quien solo espera.

Es el verde de las hojas y del pasto,
es el verde en la mirada.
Es el ver la esperanza.
Es el verde esperanza.
Es la clave de esperanza,
la esperanza es clave,
más allá de la palabra,
del color, más allá del Principio.
Y también de la expresión

Más allá del final...
Y del inicio.

Primer Día de Primavera

El cuerpo grazna
y se limpia el pico,
para seguir en su labor de acopio
para sus crías.

Mariposas
que vuelan de las flores,
con alas como pétalos
que se esparcen en el cielo.

El riachuelo
con pequeñas ondas rutilantes,
de agua cristalina,
transparenta pececillos
siguiendo la corriente que serpentea.
Envuelta en el murmullo,
moví manos como nubes,
el arco iris se abrió
y brilló en el rocío.

Cuando el sol tocó el horizonte,
el OM del caracol y la campana,
anunciaron la Primavera
con una oración,
un mantra, mudras,
flores y cantos.

Caminamos bajo las estrellas,
algunas se despegaron

de la cúpula celeste,
iluminando nuestros pasos.

En sintonía con nuestro andar,
las luciérnagas
nos acompañaron hasta el caserío.

Julio se fue al ciberespacio
y yo volé hasta las estrellas.


Las risas de niños
y la lluvia fina,
de la nube que siempre nos seguía,
me refrescó,
trayéndome de regreso a la Tierra.

Bendije ese momento,
comimos galletas con los pequeños
las estrellas estaban
en sus ojos dulces y cristalinos,
como agua de arroyo
y un manantial de amor
nació en mí.

Manantial de amor
Como ojo de agua que nace
Cantando de la Tierra
Canciones nuevas y eternas,
Resonando en los siglos, en los años,
En el tiempo.

Voces de alabanza
A la vida, a Dios.

Julio regresó del ciberespacio,
nos volvimos a encontrar
en la misma dimensión.



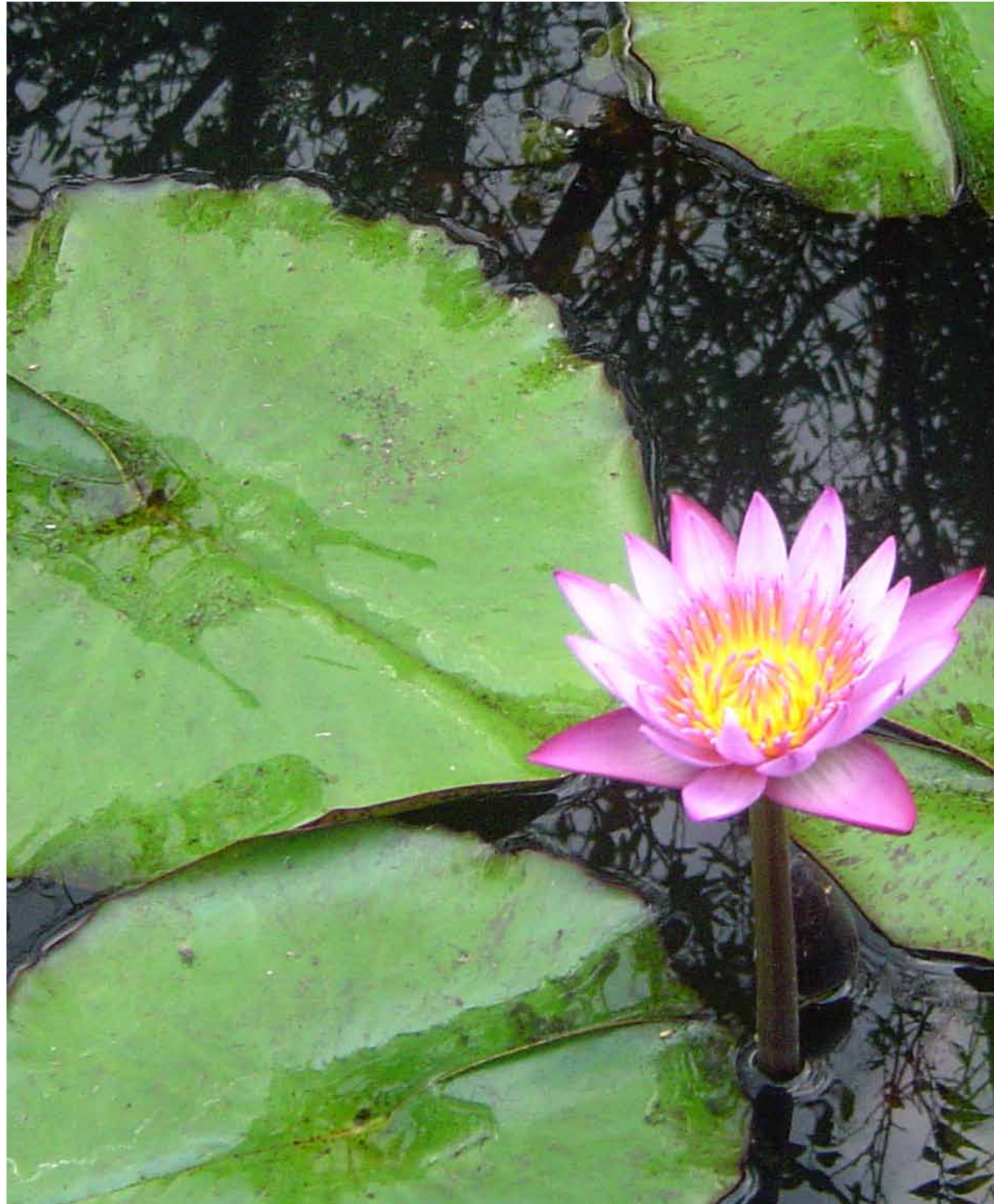
Tala, Madhya Pradhesh
22 de marzo

Lat: 24° (N)
Long: 80° 15' (E)
Bandhavgarh
Parque nacional
Superficie: 448.48 km²

Vimos el amanecer,
las nubes se pintaron de colores indescritibles.
Mirando el arbol
disfrutamos de la aurora fresca
y de los rayos de sol tierno
que se filtraban juguetones,
haciéndole cosquillas a las hojas
que se movían a carcajadas.

La alegría
del Aquí y Ahora
se escuchaba por doquier.

Respiré profundo,
el arco iris brillaba esplendoroso
en mi paisaje interior.
Entonces,
dimos gracias
por permitirnos entrar a éste santuario,
mostrándonos primero su lado más amable:
un grupo de ciervos se encaminaba al río.
Otros más allá.



¡Eran cientos!

Esa era la prueba irrefutable
de la cantidad de tigres

Todos aquellos ciervos
eran parte
de su cadena alimenticia.

Podía escuchar mi corazón
latía fuerte
en aquél ambiente de vida salvaje.

Descubrimos pisadas en el lodo
de un tigre grande,
digno de Durga.

Escuchamos a lo lejos
el grito de alarma de un ciervo.
El tigre estaba cerca,
los sentidos abiertos...

Todos percibíamos
por cada poro de la piel;
cualquier movimiento
en aquella cercanía del tigre,
todo se pone en movimiento
y el grito de alarma
de aquél ciervo
anunciaba
a varios kilómetros a la redonda
aquella presencia.
El tigre se acercaba,

estaba al acecho,
todo en la selva
se quedaba quieto.

Solo el monito
brincaba de un árbol a otro,
para dar aviso.

Los que bebían agua del río
dejaron de hacerlo,
para estar atentos
a aquél momento,
a aquella criatura
que se acercaba con sigilo,
sin despegar sus garras de la Tierra,
en su andar felino,
como bailarín de tango,
el tigre elegante anda.

A su paso la tierra tiembla,
se estremece,
todos quedaron en silencio,
esperando saber
de donde venía la alerta.

Queda detenido el tiempo,
entonces
el tigre avanza.

Como el devenir del tiempo,
el tigre avanza.
Como el devenir del universo.
Avanza despacio.

Y luego
cumple con su naturaleza fiera,
salvaje da cauce a su instinto,
da cauce a su misión:
cumplir con el ciclo vital,
de un destino manifiesto.

La rueda de la vida
entra en éste proceso inteligente,
regido por la Creación misma.

El Primer Motor,
la Causa y Efecto
de cualquier movimiento.

Así,
la Creación nos refleja
en ese Origen y Destino.

El colibrí
desde su levedad,
en esa existencia de 3 gramos,
construye, provee, procrea.

La pajarita estaba empollando,
amorosamente,
yendo y viniendo
libando...
Construyendo.

Mientras,
en otro lugar de la selva,



no se conformaban
con miel de las flores.

Desde ahí,
desde su nido,
observaba
cómo el tigre
daba un salto mortal
sobre el ciervo.

Cumpliendo
al igual que ella,
una misión.



Regresamos al hotel comentando acerca de la vida salvaje y su propio equilibrio, dándonos lecciones conmovedoras que nos enseñan acerca de los instintos.

Llegamos a la conclusión de que nosotros, humanos, podemos trascender educando nuestra voluntad. Cultivando el Espíritu, que nos anima y vivifica.

Haciéndonos cada vez más humanos, más y más, nos conectamos con nuestra esencia.
Y de ésta manera, podemos aspirar a la Bondad, a la Belleza y al Amor.

A la Inocencia de estar en el mundo con libertad y gozo, iluminados por la consciencia del Aquí y Ahora, que nos renueva y nos acoge.

Con una sensación de liberación y plenitud, advino la **PAZ**.



Nueva Especie

Cuervege

Los cuervos vegetarianos surgieron de manera inesperada.

Apenas amanecía y los cuervos se alistaban para desayunar. De pronto, Ervo, el más gallardo y fuerte de la parvada se sintió observado mientras tenía una paloma blanca entre sus garras, le estaba arrancando sus albas plumas para tragársela.

Se miró a sí mismo en una lágrima que corría en la mejilla de una mujer que lo observaba aparte. Cuando cruzó la mirada con la blanca paloma, Ervo se conmovió y fué entonces que sintió en su corazón algo que no conocía....

Aquella mirada había cambiado su consciencia. Desde ese momento la amó y sintió compasión por ella, dando un salto cuántico como especie. Ervo se hizo vegetariano y prometió no volverse a comer a sus semejantes.

La Natura celebró
danzando la luz con la sombra
al compás del viento.

A la sombra de los sándalos hicieron su nido la paloma blanca y el cuervo negro, consiguiendo de las plantas las paredes verdes de su nido.

Desde el fresco perfume del Aliento Divino se nombró CUERVEGE a la nueva especie, por artes del Mago del



Cielo que ante nuestros asombrados ojos,
renueva Su Creación.

Los cuerveges son jaspeados,
pardos como la arena del desierto
y ligeros vuelan,
desde las nubes van pintando sombras
sobre las dunas.

Van pintando nubes
sobre la Tierra y sobre el Cielo.
Van pintando nubes de agua
con plumas jaspeadas,
pintando nubes con sus alas,
sobre el cielo cerúleo,
pindeles de plumas blancas.

Sobre el verde de la Tierra,
van volando en V, de vida.

Sobre piedras de cristal de cuarzo
pulverizado por los siglos,
van volando en formas,
festejando haber nacido.

Festejando estar con vida.
Festejando estar aquí.

Se le nombró CUERVEGE
a ésta nueva especie,
multiplicando pinceladas
de nubes jaspeadas de agua,
que va pintando nubes
con sus alas

Don Q Ervo y Doña Blanca
con un largo suspiro y los ojos entornados,
contemplaron a sus hijos
en las nubes que pintaron.

Nubes de alas jaspeadas,
volando en V de vida
una nueva especie en el Cielo,
en el árbol, en la Tierra..

Una nueva especie en el Cielo,
una nueva especie anidando en el árbol
una nueva especie sobre la Tierra.



Varanasi

El Ganges

Lugar de muerte
y resurrección
lugar de salvación.

Ganges
río de agua sagrada
río de risas de delfines,
río de promesas cumplidas
en el caudal de almas
purificadas
y encendidas.

Río de luces de amanecer
y de numerosas velas
prendidas.

Río de oración
y devoción
infinitas.

Ganges
de las generaciones
abres
la Rueda de las Encarnaciones
y la transformas en espiral.

En la espiral



de los Dioses
que escuchan plegarias.

Río que quitas
la sed espiritual
y lavas tentaciones
del ser carnal.

Una pira
para un altar
con maderas preciosas
fuego que prepara el alimento
de los Dioses.

Almas en camino
de hacerse Uno
con la Unidad.

Testigo que habla
con voz de río
de cuerpos incinerados
y espíritus desprendidos.

En humo ondulante
los cuerpos
hechos cenizas.

Huele a muerte aquí
y a vida
del más allá.

El agua bendita
del Ganges



Abre
la Rueda de las Encarnaciones.

De la Rueda abierta emana
la existencia en el Nirvana.





बुद्धि जीतिये कृपा
RUPA KUPA

GANGOTRI SEVA SAMITI

श्री गणेशाय नमः
श्री गणेशाय नमः

Ábrete Sésamo
Primavera 2007
26 de marzo

Dibujo de estrella a la izquierda
Surya – Surya!
Sésamo*

Biba con manos firmes y sabias, derritió entre sus dedos los años de más que llevaba encima.

El tiempo lineal dejó de tener sentido y la órbita microcósmica reguló mi reloj biológico y la llama de la juventud dejó mi corazón encendido.

Con un Ábrete Sésamo,
Biba desveló el umbral del No tiempo.

Dejé la piel vieja
En el río sagrado del Ganges...
Y quedé como una flor de loto recién nacida.

... Perfumada de loto,
colorida
contemplando el arco iris
en la gota de rocío,
que resbala y se integra
como una lágrima de agua viva

que despierta
e ilumina.

Una lágrima del Sol
derritiendo el Tiempo
transmutando los años
en días.

Un rayito de sol
De lágrimas secas y alegres
derritiendo el tiempo.
Agua del cuarto tipo,
de agua perfumada
con el cuerpo.

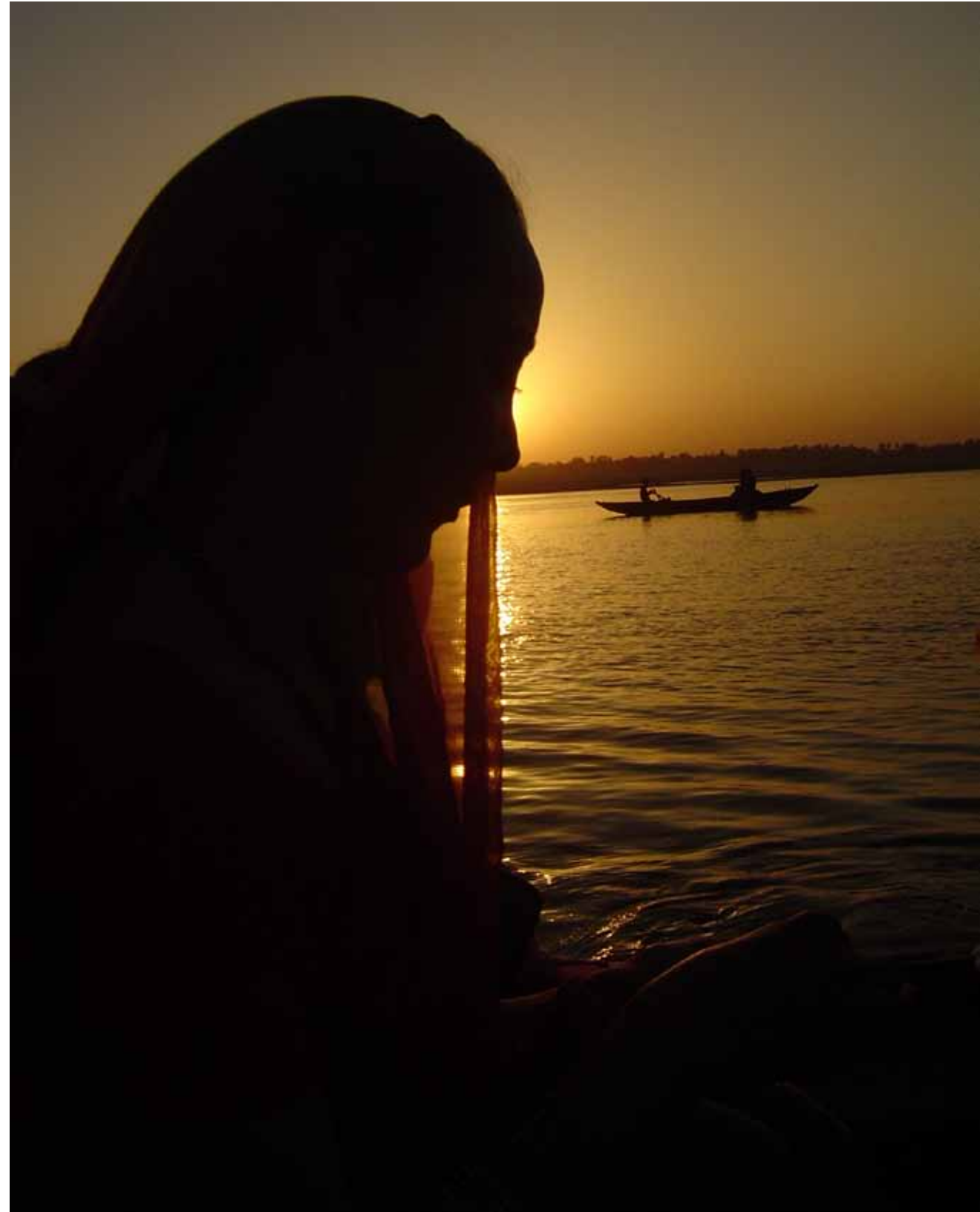
Como la rosa con rocío.

Como la Tierra con el Lago.

El lago como sábana mojada
sobre su epidermis de siglos.

Como hombre o mujer
transpirando agua perfumada
de humanidad,
derritiendo el Tiempo.

*El aceite de sésamo en India es muy popular, es parte de la vida cotidiana. Y un importante elemento en la Medicina Ayurveda. Es un excelente antioxidante que explica su reputación: regula y restaura los aceites del cuerpo, tornándolo suave, flexible y con aspecto más juvenil. Por tanto también ayuda a la longevidad.



Bodhgaya

Monasterio de Bután

Puja 5:00 p.m.

Estábamos llegando a la Estación y encontramos una pareja de españoles que nos invitaron a compartir el *ricksshaw* y nos comentaron de hospedarnos en el monasterio.

Se me iluminaron los ojos incluyendo el tercero...

A mi me pareció maravillosa la idea. Lo comentamos y decidimos ir con ellos. A Julio le interesó buscar otro sitio, con libertad salió a ver otra opción. Al poco rato estaba de regreso, lo cual me alegró.

Apenas pensé que sería un buen lugar para encontrar los discos de mantras y se apareció un chico. Me ofreció varios.

Visitamos el majestuoso Templo de Tailandia, los niños cantaban, coreando mantras. Un sinnúmero de murales de extraordinaria factura, meticuloso detalle en composiciones dinámicas.

Mi júbilo interior tenía de fondo el canto de los pájaros y me refrescaba la vista en el estanque con las flores de loto y una rana divertida, brincando de hoja en hoja.

El atardecer llegó pronto, con las nubes de mosquitos, haciéndonos girar como sufis, suspendida en aquél torbellino y con el zumbido en om despertó Julio de su sueño de viajes cósmicos.



El Árbol de la Iluminación

Tomamos rumbo al Templo. Queríamos ver
el Árbol donde se iluminó Buda. Quisimos
estar bajo su sombra. Bajo Su luz.

Nos sorprendió la noche,
en el jardín de hojas encendidas
por la luz de la consciencia.

Nos quitamos los zapatos
que nos tenían pegados a la Tierra
de manera tan superficial.

Echamos raíces
al centro mismo de Tierra.

Mi piel se hizo de musgo
con el vapor de mi humedad.

Con el verde de siempre
cada vez más intenso,
hacía viento de lluvia
y la nube que nos ha seguido siempre,
comenzó a llorar,
con llanto de niño que llueve.

Todo era humedad.

Todo era agua
el tallo de loto germinó
creció y creció





hasta hacer una corona
abriendo una y otra vez
en flor infinita.

En cada pétalo un coro,
otro y otro, y otro más.
Todas las voces eran Una
y cada Una,
sinfonía de amor y PAZ.

La sonrisa interior
se dibujó en mi rostro
de veinticinco siglos,
volviendo a nacer
sin cuenta años después.

Aquí estoy,
a los pies del Gran Árbol,
como la flor de loto multidimensional,
flotando
sobre las aguas cristalinas
de mis lágrimas
y en la cuenca de mi mar el Tiempo.

El Tiempo es Uno;
es Unidad, Totalidad.

La nube que nos seguía
volvió a llorar
sobre veinticinco terrazas,
el trigo tierno
hondeaba con el viento,
en la epidermis de los siglos.

Veinticinco terrazas
una por cada cien años
en la piel del tiempo.

Arena con diamantes
como estrellas diurnas.

Las águilas
nos acompañaron
en cada Paso Dado

y gustosos los Pazajeros
al otro lado del mundo
con el símbolo
de nuestro México
lindo y querido.

Puja
5:00am

Estuvimos silvando
con el rey pescador
de plumas azules
y pecho naranja
hasta muy entrada la noche.

Le pedí me despertara
con su canto sonoro
y así fue....

Todavía brillaba
la luna creciente
en el cielo de Budhgaya,
me acompañó
hasta
al gran Árbol.

Los cantos y alabanzas
de los monjes budistas
procedentes de todo el mundo
entraban en mi consciencia
pintándola con luz,
como el sol al día.

La primera Hoja llegó
hasta mis manos agradecidas.

Cempasúchiles, pétalos de rosa,

incienso y mantras
llamaron al día.

Los coros, los rezos
y las bendiciones
penetraban en el cuerpo,
la mente y el espíritu.

El fuego nuevo,
del sol de éste día
de este nuevo día,
despertando los colores,
poniéndoles la luz.

He amanecido...

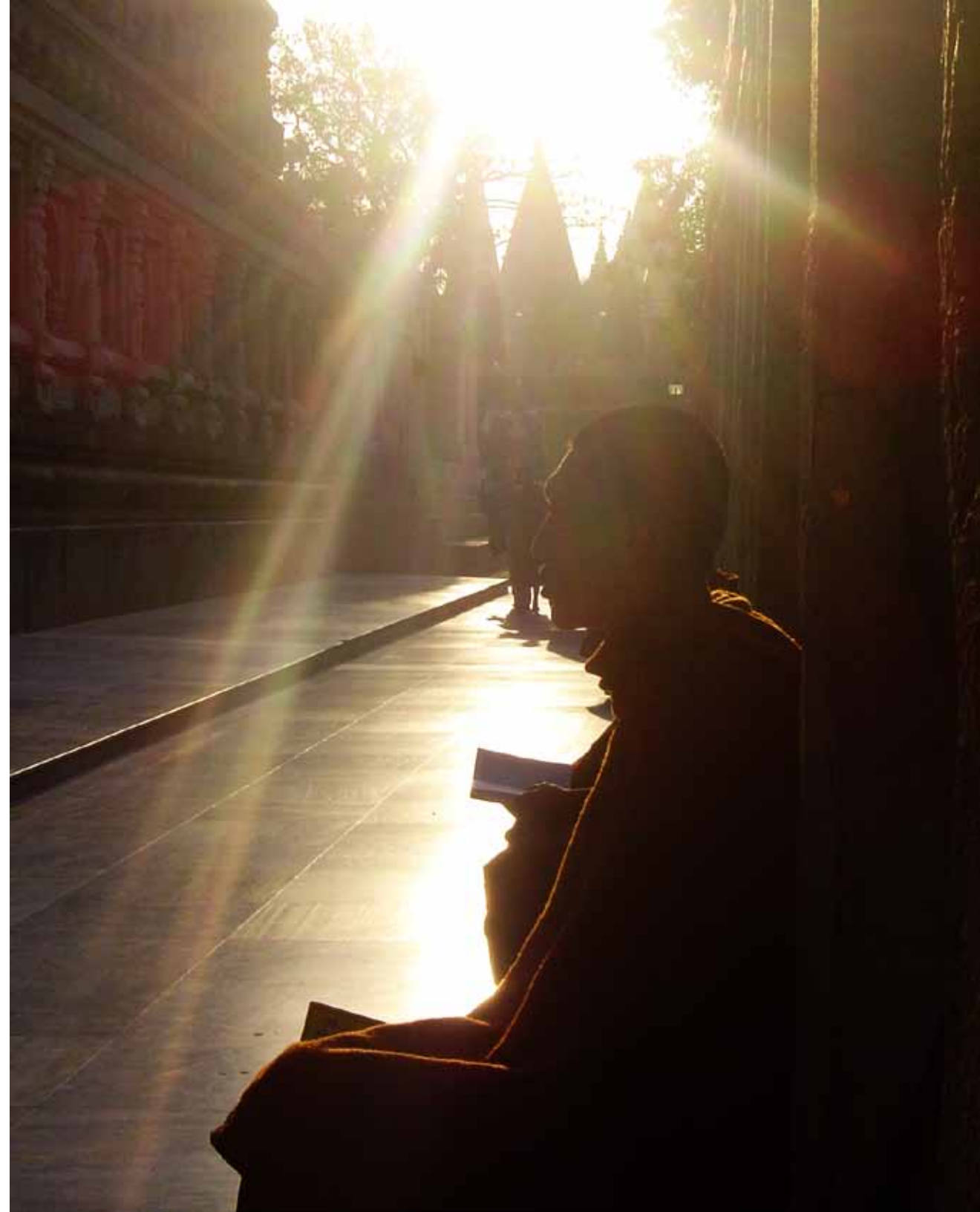
El sol de mi consciencia
iluminaba mi camino.

El camino del Sol
es mi consciencia.

El camino de la Luz
Es el camino.

Despierta
medito,
contemplo
confío

He amanecido...



OM

La luna brillaba
en bostezos,
con ganas de irse a dormir,
comenzó por taparse
con el manto celeste
de nubes y estrellas,
acostándose tras los cerros.

Sutilmente
se fue aclarando
el nuevo día.

La luna está soñando ya
en los brazos del Sol.

La luna
está soñando
que amanecemos
en los brazos del Sol
siendo de todos.

Ha amanecido.

El Sol viene hacia acá
con los brazos abiertos
y nos abraza
estando hasta arriba.

Un abrazo
de rayitos dorados

con formas de OM
nos anima
a las doce del día
a meternos al agua
y jugar con la luz
en los brazos del Sol.



Nepal

Katmandú, Nepal Hanuman Dhoka Durbar Square Patrimonio de la Humanidad

Con el Sol radiante
y el clima templado,
los ojos muy abiertos
y el corazón encantado,
entramos al Templo
y desde su ventana
la Diosa viviente Kumari,
sonreía nostálgica.

La pudimos ver,
fue un buen augurio
para los Pazajeros
del buen camino

Buena suerte trae
la Diosa Viviente..

En su mirada
se lee predestinación
y noble linaje.

Desde su ventana



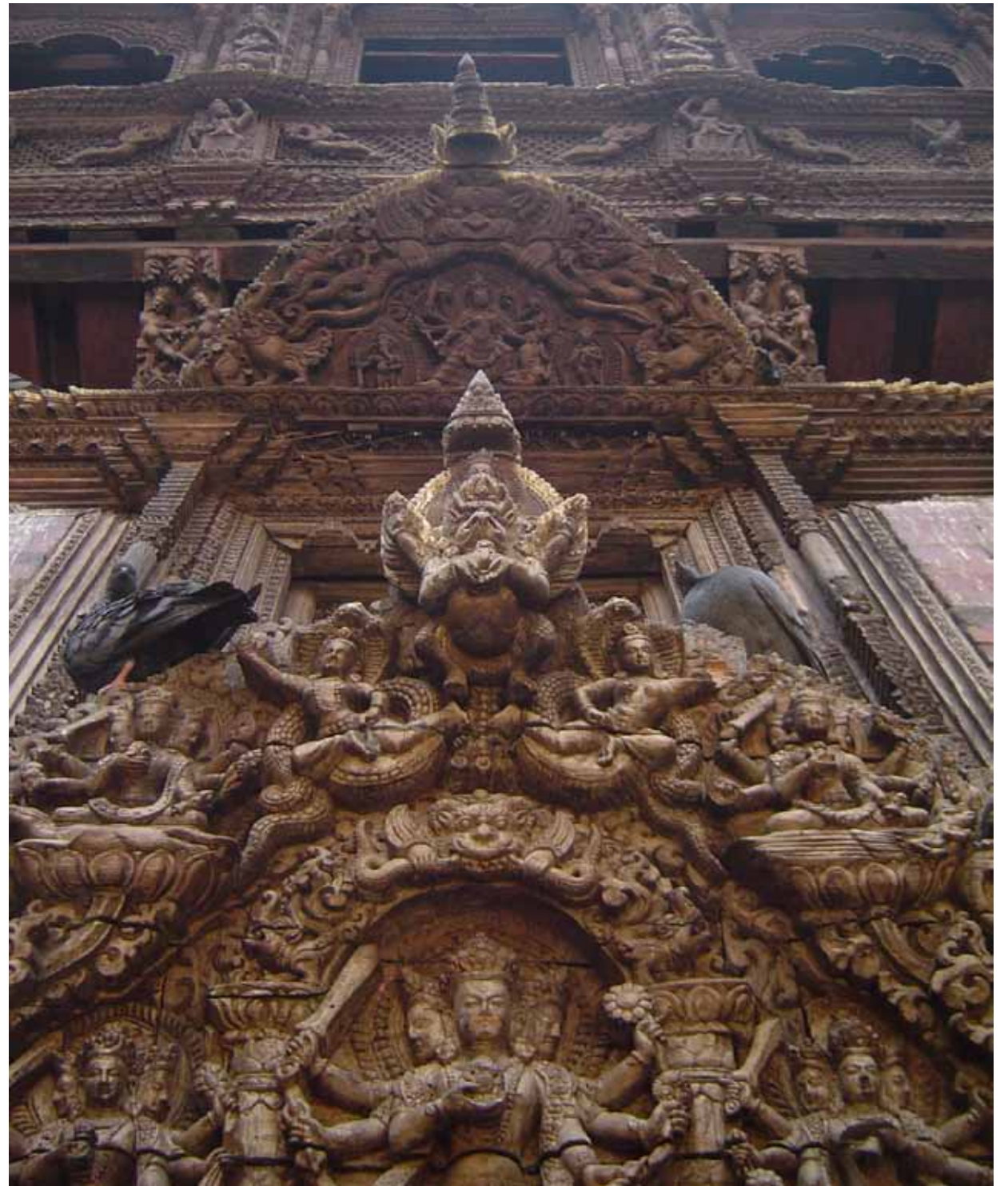
la niña-mujer es tributo
al pasado legendario,
hace revivir en una suerte de espejos,
el misterio de la Gloria.

Los intersticios humanos
hacen encarnar sus creencias.

Ritos, flores y ceremonias,
luces de velas encendidas
rodeando el lugar sagrado.

La Diosa Viviente Kumari
Nos trajo el cielo.

Comimos para volver a la Tierra.
Mirando las montañas a lo lejos
y el centro histórico
de este Patrimonio de la Humanidad



Nagarkot

7,200 pies

4 de abril

Treinta y dos kilómetros al este de Katmandú. Desde este lugar se pueden ver los picos de los Himalayas:

Manaslu - 8,463 msnm

Ganesh - 7,161 msnm

Langtang - 7,246 msnm

Sisa Pancita - 8,013 msnm

Choyu - 8,153 msnm

Caurishankar - 7,145 msnm

Mt. Everest - 8,848 msnm

El pueblo está bellamente situado entre el amanecer y el atardecer, de oriente a poniente.

Elegimos el hotel con mejor vista. La parte más alta de toda la región. Vista panorámica en 360° la habitación 143 era perfecta para nosotros. Cada quien desde su cama podía ver el amanecer tras las montañas.

Contentos con la elección, salimos a caminar, animados por el almizcle de las flores, los árboles inmensos y el fresco de la tarde abrieron nuestros sentidos.

Había niebla, fundiendo en el horizonte al



Cielo con la Tierra.

Pantallas etéreas definían en planos enigmáticos el paisaje.

Los picos de las montañas nevadas se reían entre la niebla, como nubes estáticas perfectamente pintadas por el Creador.

Tendríamos que esperar al amanecer para apreciarlas bien, más entrada la tarde, la neblina se hacía más densa y el ambiente se veló en el misterio de su belleza.

Belleza que se hace esperar hasta caer los velos y miraras al desnudo.

Las Montañas Himalayas se fueron de viaje con las nubes.

En las nubes sobre la Tierra viajan. Dicen que vuelven para Navidad.

A los Pies de los Himalayas

El sol se acercaba al horizonte
y vientos fríos de alta montaña
sacudían los rostros.

El cabello y las telas
de nuestros vestidos
como alas de águila
planeando gozosamente.

El gran círculo de fuego
rodaba despacito
sobre Manaslu.

Con las miradas encendidas
por la luz del atardecer,
todos los recuerdos
se fueron al olvido,
el presente se manifestaba poderosamente
en el sonido de las hojas
de árboles centenarios
que con el viento
se estremecían.

Sentíamos la respiración
de la Luna llena
en todo movimiento.

El gran templo de la noche
abrió su puerta redonda.
En la luz un conejo plasmado corriendo.

Un conejo corriendo tras el tiempo,
un conejo especialista
en agitar las aguas de los mares,
de los lagos, de los ríos,
de las venas;
agitando los fluidos
de todo ser viviente
sobre la Tierra.

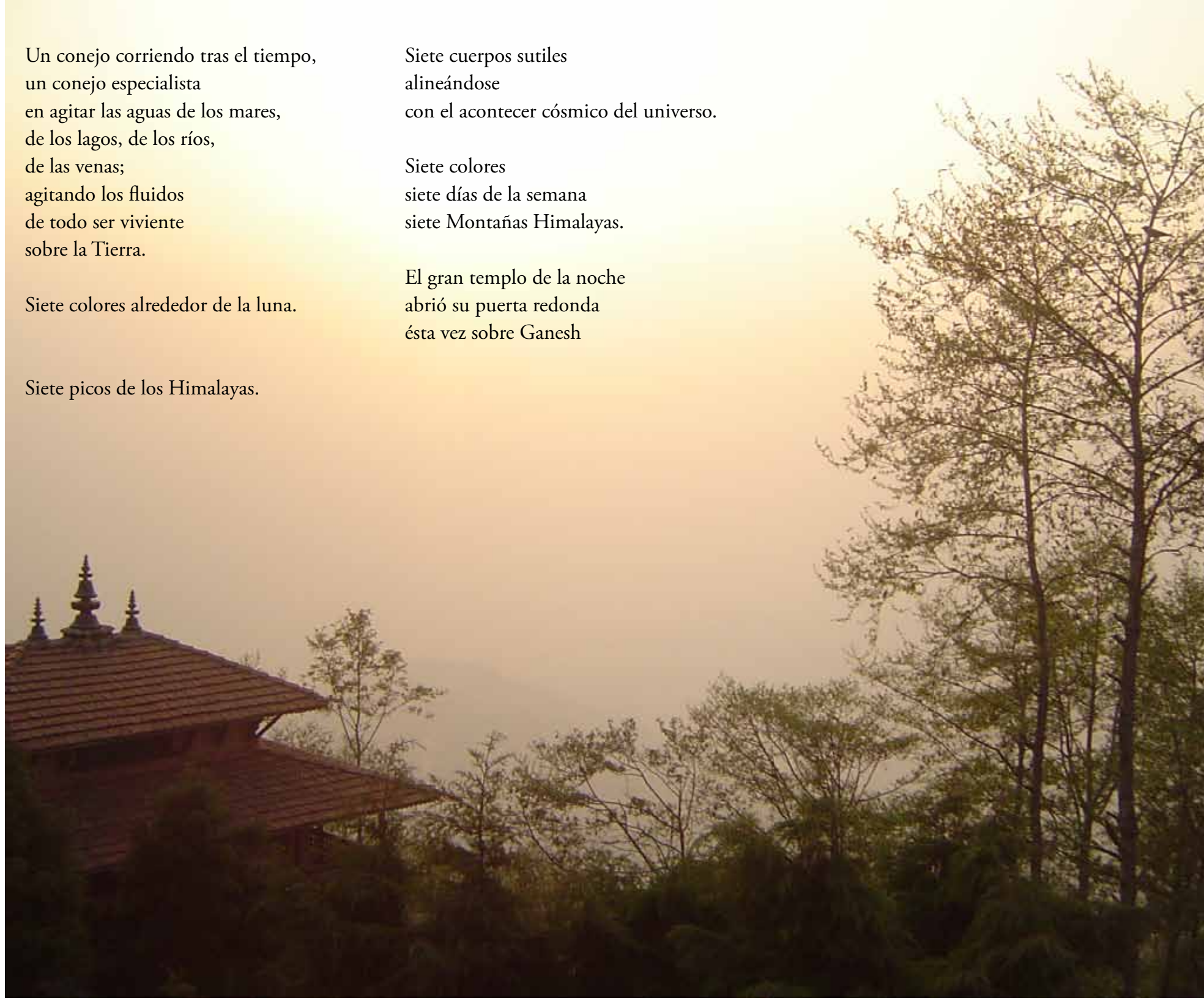
Siete colores alrededor de la luna.

Siete picos de los Himalayas.

Siete cuerpos sutiles
alineándose
con el acontecer cósmico del universo.

Siete colores
siete días de la semana
siete Montañas Himalayas.

El gran templo de la noche
abrió su puerta redonda
ésta vez sobre Ganesh



¡Oh Gigantes de la Tierra!

En la almohada de la niebla
metí el rostro
y me dispuse a ensoñar.

El aroma de las flores sacudidas por el viento
y la alborotada aurora,
abrieron las ventanas
y las nubes entraron y salieron
con su albo aliento
y con su mano etérea
me despertaron.

Los rayos del sol
aparentaban estar rectos
me abrazaron
volviéndome brisa fina.

Fue entonces,
que la nieve del Everest
derretida
y la clorofila,
los colores encendidos de las flores,
el libar de los insectos,
en la danza de la Natura toda
se expresó en mi ser.

Los pétalos abrían
perfumando el ambiente,
comenzaba a clarear
el nacimiento del nuevo sol





iluminaba
a los polluelos en sus nidos.

Un hilo de urdimbre divina
entreteje
el esplendor de la vida.

La hierba fresca
y húmeda
canta
con el aliento de los Himalayas.

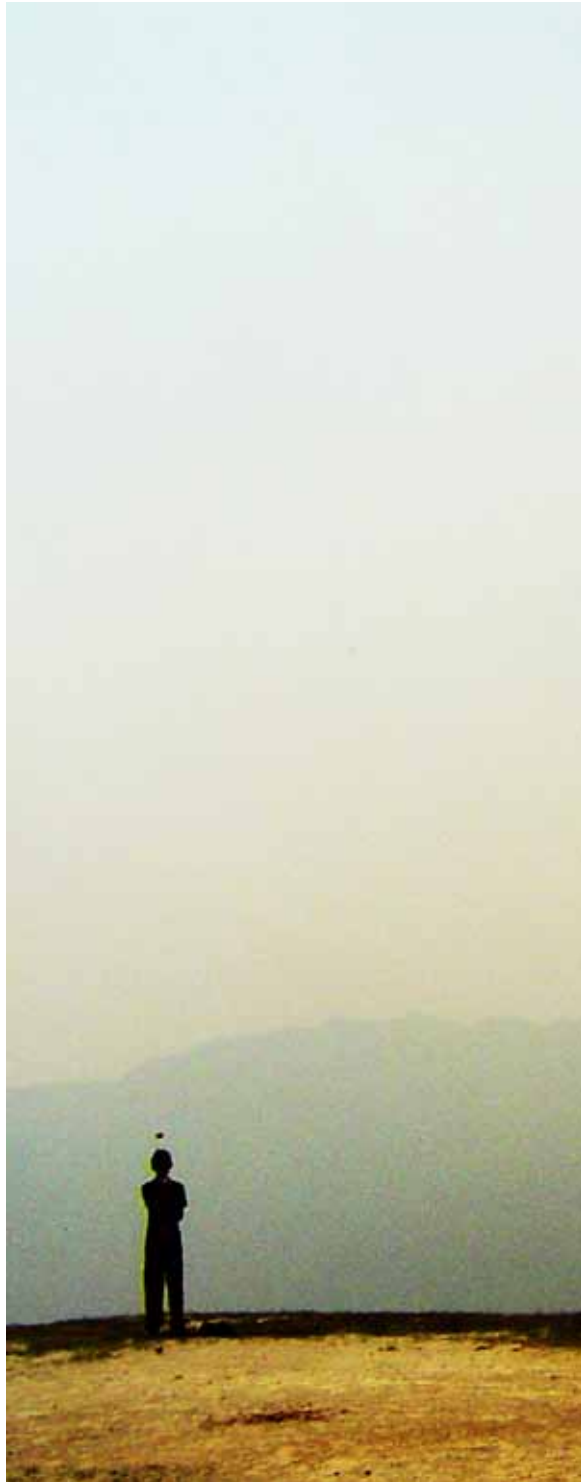
Los aromas a menta,
aniz y rosa salvaje
me hicieron suspirar.

Conforme avanzaba el día
se iban develando
montañas majestuosas,
resguardadas por las nubes.

A las diez de la mañana
los Pazajeros
habían consumido en los suspiros
la niebla de la localidad.

El sol calentaba ya,
la pareja de águilas
me recordó despertar a Julio,
que estaba todavía
en las nubes de su ensueño.

Pedimos el desayuno



en las nubes de Ganesh
y la abundancia llegó a la mesa.

En un conjunto de árboles
de hoja fina
en la copa de uno de ellos
anidaban las águilas
que nos acompañaban
todo el tiempo.

La primavera
había comenzado ya
y todos la sentíamos en el cuerpo:
floreillas blancas y amarillas
bordeaban el camino.

Con sensación de Paz
y regocijo interior
por el solo hecho
de existir..

volví a pensar
en la mano divina
tramando con Su telar
este nuevo año solar.
Esta Tierra, éste Universo.

Llegamos a la cúspide
de una montaña,
las águilas sobrevolaban
completando la escena,
dibujando formas fantásticas
en el aire

también en la consciencia.

Julio se inspiró
y sacó sus pétalos amarillos
para hacer viñetas
con malabares.

Sentí
un vértigo fugaz de altura
cuando Julio se fue detrás
de una flor
que se fue rodando
montaña abajo.

Dijo volver pronto y bien.
Así fue, gracias a Dios.

En la cúspide de aquella montaña,
en contacto con la Tierra,
El trigo tierno al fondo en terrazas.

Detrás
cortinas de niebla,
el encaje blanco de nieve.
El encaje blanco de mármol,
como el de las reinas de antaño
que se quedaban ahí
sin que nadie las viera.

Tras encaje
blanco de mármol
resguardando
la belleza y el linaje.

Los velos albos de niebla,
velos de novia virgen.
Pudor en Primavera.

Siete vírgenes,
vestidas con velos
para nuestros ojos.
Siete montañas gigantes
envueltas en su niebla.

Y esperar a que llegue el Otoño
y las vírgenes se quiten
los velos a nuestros ojos.
Aquellas Montañas Himalayas
que se han reservado ante nosotros.
Vírgenes ante nosotros,
se quedan las montañas Himalayas
a nuestros ojos.

No se han dejado ver.
Se ocultan tras sus velos
las siete montañas vírgenes
a nuestros ojos.

¡Oh Himalayas!
¡Oh gigantes de la Tierra!

Adiós a las Montañas

Con un suspiro nos despedimos
de las gigantes Montañas,
se quedaron ahí paradas
vestidas de blanco
con múltiples velos de niebla,
velos de misterio, pregunta y enigma.

Ante la sensación de amor platónico
no consumado,
pronuncié sus poderosos nombres
con la esperanza de verlas,
pero se quedaron ahí paradas
tras la niebla.

Entonces comprendimos
la grandeza de la Naturaleza
y su derecho a vestirse
con velos de niebla.
Su derecho a vestir las montañas
En la Primavera.

Dejando caer esos velos
hasta el Otoño
y estamos en Primavera.



Los Ojos de Buda

Gustosos y motivados
regresamos,
contemplando
el sol razante sobre los trigales.

Trigales de todas edades,
sobre terrazas bien dispuestas.

Llegamos
al Templo Dorado
y nos asombraron
los ojos de Buda,
hacia los cuatro rumbos
del Universo.

Ondeaban
banderas con peticiones,
otras con alabanzas.
Monjes y peregrinos
rezaban alrededor del Templo.

Los Pazajeros alrededor de la Paz.

Agradecemos llegar ahí.

Estar ahí,
Pazajeros viendo a Buda
Y también que nos viera
Nos viera con buenos ojos.
A que Buda nos viera
Con Su tercer ojo.



Chitwan
5 de abril

Madrugamos para llegar temprano
llegamos serpenteando entre colinas,
con terrazas de trigo recién nacido
y los enormes árboles crecían
mientras bajábamos.

Bajábamos junto al río.

El río Rapti.
De agua limpia de montaña
Con destino al Ganges,
sagrado de nacimiento.

Estas tierras nepalesas,
de la luz intensa y brillante
refleja los colores vivos,
encendidos por el Sol.

El fuego
en el reflejo del agua.

Luz en movimiento,
río abajo.

Estábamos agradecidos
del gran regalo
que se abría ante nosotros.
Con el corazón
como ventana para asomarnos
al prodigio de la creación.



La vida salvaje
sobrecoge
al percibir su fuerza
y también su fragilidad.

Nos relajamos recreándonos
con un grupo de danza tradicional,
música y canciones.

Disfrutamos el sentir del pueblo.

Esculturas
en piedra y bronce,
hacían valla,
como escolta noble
al entrar.

Después de recrearnos la pupila con la
belleza en movimiento nos fuimos a cenar,
encontrándonos con un vasto menú de co-
mida mexicana. Julio pidió enchiladas hasta
con jalapeño.

Nos reímos un rato con los comentarios
Cuando llegamos, encargué el pastel espe-
cial en el hotel, para la tarde del cumple.

Quisimos dormir temprano porque habría
que madrugar al día siguiente, de tal manera
que sería conveniente amanecer despejados,
porque nos estaría esperando un guía con
un elefante para ir a la jungla de nuevo. Ésta
vez sería un auténtico y tradicional safari. En
búsqueda de los animales,



desde el centro mismo de nuestro corazón
hasta el centro mismo de la selva,
montados en elefante.

Cumple de Julio En elefante a la Jungla

Celebramos el cumple de Julio
que en un día como éste,
hace veinticuatro años nació.

El rugido de un tigre
nos despertó,
dándonos cuenta
que veníamos del mismo sueño.

Nos alistamos
con ropa cómoda y ligera,
la habitación era una villa,
entre jardines muy cuidados,
con árboles grandes y frondosos.

Jardines para aprender botánica,
cada planta con su cédula.

Elegimos suite con terraza,
estábamos de festejo,
nos sirvieron el almuerzo completo,
lo disfrutamos al aire libre,
aire perfumado y tibio
como el día.

Estuvimos filosofando acerca de las inten-
ciones de Julio para su año solar que comen-
zaba. Y muy motivados salimos corriendo
al jeep que nos llevaría a donde estaban los

elefantes. El agua de la fuente nos refrescó
el oído. Una sensación de frescura nos hizo
sonreír.

Nos subimos al elefante,
comprendí su poder en la selva,
sus pisadas se perciben
a varios kilómetros a la redonda.

Tomamos camino
entre ramas, arbustos
y árboles inmensos.

Con la fuerza de la trompa
va abriéndose paso
y comiendo algunas hojas.

Avanzamos un poco
y encontramos a una madre
rinoceronte con su hijo.
Iban hacia el arroyo,
estaban recién levantados
y el sol apenas salía.

El murmullo de la selva
y el correr del río,
hacían de aquella escena
algo idílico.

Un poco más delante
encontramos al padre,
bañándose con lodo.
Parecía un barro de Oaxaca,
bruñido al alto brillo.

Gallos salvajes,
jabalíes y miles de aves
cantando las mañanitas para Julio.
Los venados y los conejos
conviviendo en la sombra,
planeando los festejos.

El sol estaba subiendo
y el calor era intenso.


El claroscuro de la tierra
parecía piel de tigre,
entre tantos troncos y ramas,
festejamos el cumple.

Con los tigres en la mirada
él quería celebrar,
haber llegado al mundo
entre tanto clamor,
contemplando la belleza
y encarar el riesgo con valor.

El tigre descansaba
durmiendo la siesta
a la sombra de un gran árbol,
rodeado de arbustos y flores
de todos tamaños y colores.

Levantó la cabeza
al escuchar
el hambre nuestra
gruñir



A large, textured elephant trunk is the central focus on the right side of the image, curving downwards. The background is a misty, green forest with various trees and a dirt path leading into the distance. The overall atmosphere is soft and ethereal due to the fog.

El guía decidió
llevarnos de regreso,
nos esperaban en la entrada
con un succulento almuerzo.
Lo disfrutamos mucho,
Comentando avistamientos.

En la terraza tomamos chai
y agradecemos a Dios
permitirnos estar ahí..

Toda la mañana arriba del elefante, después
nos llevó a su casa y nos presentó a sus hijos,
a su pareja y a todos sus parientes y vecinos.

Mi Regreso

Hay Tiempo

Hay tiempo más allá de nuestra comprensión:
en la esencia de un árbol 2,550 años
el pulsar de las estrellas,
la velocidad de la luz,
el tiempo del cuerpo físico en la Tierra,
la edad del alma,
el origen de las emociones.

Y hoy que estoy aquí en el milagroso coincidir, en la grandiosidad del tiempo y sus múltiples e innumerables posibilidades – le dijo a Guel aquél ser de quien aún no conocía ni su nombre-.

Escuchaba escéptico aquél discurso que sabía era cierto, pero su miedo a dejar la Tierra y al mismo tiempo el anhelo de querer cuestionarlo todo, le recordó la irrefutable existencia de mundos paralelos.

Ahí donde existimos en varias dimensiones:
los ritmos de nuestro cuerpo,
de nuestros pensamientos,
de nuestro ensoñar,
siendo conscientes del alma.

La voz firme y moderada del recién conocido interrumpió mis reflexiones. Hablaba con el supervisor de la aerolínea, quedó todo arreglado para volar según lo convenido.

En aras de una extraña predestinación, se fue armando el viaje, en el que se convertiría la noche en día. veinticuatro horas continuas de luz solar en el reloj de cuenta horizontal.

Haber viajado a favor de la luz me hizo consciente que el tiempo es una invención, una forma de entender nuestro reloj biológico; en ésta dimensión hay tiempo –pensé.

Solo es cuestión de reescribir las creencias, reinventar la historia, ir a la cuenta larga. -Comentó el recién conocido.

Un ruido seco y un estrujón nos volvieron nuevamente a la Tierra a buen número de Pazajeros en aquél Boing 747 que finalmente, nos trajo sanos y salvos de regreso a nuestro amado México. Vi el reloj, eran las 7:30 p.m. del mismo lunes. Si el túnel del tiempo opera en un transporte tan elemental, esto indica que hay tiempo paralelo –y me pregunté:

¿A dónde se va el tiempo?

Y éste respondió:

Yo soy la flecha azul que vuela dentro del atardecer del destino
Yo me abro a nuevos comienzos
Yo recibo a guardianes y guías
Soy terreno fértil

“Yo soy el peregrinaje profundo conmigo mismo al Santuario del Ser, para obtener los regalos que ahí aguardan”

Hay Tiempo.

Y el Tiempo se fué en una flecha azul surcando el espacio,
abriendo una grieta en donde se leía lo siguiente:

Soy Tiempo.

Soy.



Ésto va a pazar *Mahatma Fakiranand Ji*

Al besar la Tierra a mi regreso pedí un maestro espiritual. A siete cuadras de la casa, llegó de la India Mahatma Ji predicando “SOLAMENTE EL ESPÍRITU NOS UNIRÁ”, porque en esencia “TU ESPÍRITU Y EL MIO SON UNO SOLO”.

Concebir nuestro proceso espiritual más allá de los sentidos para encontrar el camino de regreso a nuestro hogar, con la flama encendida del Corazón. La misión refrescante de volver a la Fuente y saciar la sed del alma.

Desde ahí amar incondicionalmente, desde ese lugar profundo, basto, donde reside la grandiosidad de lo impronunciable, que vibra, siente y ama en el palpitar del corazón; amando, desde lo inmenso de nuestra morada.

El amor, la alegría y la Paz, nos ayudan a trascender y comprender cómo funciona la mente.

Nuestros pensamientos ligados a nuestro sentir, se rigen por la ilusión de los sentidos.

Con la meditación, es decir, el silencio, lo inefable se expresa y con el oído interior escuchamos la música celestial; con la mirada interior, vemos la luz del espíritu que nos ilumina. Y en el nombre de Dios, el aliento nos anima en el bioritmo de la respiración... que nos abarca, nos abraza a todos dándonos un sentido de Unidad. Una red de luz que nos conecta y nos enciende, despertándonos*.

Nosotros, humanos, capaces de ampliar nuestra consciencia, por medio de la fe, la devoción, el amor, la compasión y la belleza. Podemos contemplar el horizonte de la Paz, PAZAJEROS EN LA TIERRA “ESTO VÁ A PAZAR”.

Lili amorosamente nos llevó a los Pazajeros de regreso a nuestros respectivos domicilios en su nave.

*DESPERTÁNDONOS, la meditación es el puente entre mente, cuerpo y espíritu. Puente multidimensional como el universo y la creación.

La meditación comunica y asciende, amplía nuestra consciencia hacia la esencia.



El Milagro

25 de julio

Llegó Julio
montado en su moniciclo,
sobre el arco iris.

Girando
a favor de su estrella,
pedaleando en el espacio
entre color y color.

El arco iris era doble
y de distinta dimensión.

Una puerta era oriente
de lejana distinción
la otra era occidente
de regreso y bendición.

Dando gracias
al apóstol Santiago
estoy
por haber hecho el milagro
de que Julio regresó
montado en su moniciclo
y en su caballo
el patrón.

Malabareando
con burbujas de jabón.



Llega pedaleando
en su estrella.

Animando con sonidos nuevos
todo alrededor
como voces de cavernas
en el fondo del mar
con canciones de sirenas
y luz de despertar.

La nube Pazajera
nos siguió...
nos llovió
llovieron los ojos
cayendo en cascada

Nos abrazamos
con olor a Tierra mojada,
Tierra de México
En verde, en blanco y en rojo.

Con la mirada del águila
en nosotros
complacida
dándonos la bienvenida.

Sus alas ondeaban
sobre el blanco
de la bandera de México
sobre el blanco de la Paz.

Quedó ahí plasmada
una con la Patria,
el águila imperial.

Ah! La Patria con su pueblo
como la madre con su hijo.
Como Julio en México.

Besé la tierra
y miré al cielo agradecida
de que Julio ha vuelto.

